

ALEJANDRO G. SINNER

## LA DIFUSIÓN DE LAS EMISIONES IBÉRICAS LAYETANAS

*Los hallazgos numismáticos cuya procedencia nos es conocida y resulta fiable permiten delimitar y evaluar, con bastante detalle, el territorio en el que la moneda objeto de estudio era conocida y utilizada. Las pautas de población y las vías de comunicaciones terrestres, marítimas y fluviales, son factores que condicionan la dispersión del numerario. No podemos olvidar que son las personas quienes transportan la moneda, y éstas, por regla general, se desplazan mediante la utilización de una red viaria que une los centros donde se agrupan. Este trabajo pretende realizar un estudio sobre la difusión de la moneda ibérica layetana con la finalidad de analizar si, efectivamente, los factores anteriormente mencionados han dejado huella en el registro arqueológico y, en el caso que así sea, interpretarlos para conocer mejor el uso y las pautas de circulación de estas amonedaciones.*

**Palabras clave:** moneda ibérica, Layetania, dispersión, difusión, circulación

### THE DIFFUSION OF THE LAIETANIAN IBERIAN ISSUES

*Numismatic findings whose provenance is reliably known give us the possibility of evaluating in detail the territories where the coinage was identified and used. The population patterns and the travel route networks are factors that determinate the dispersion of the coins. We ought not forget that it was people who carried the coins and moved those route networks connecting different populations. The aim of this work is to study the dispersion of the Laietanian Iberian coinage with a goal to analyze whether the aforementioned factors have left their mark on the archaeological and numismatic register, if this is the case, the objective is to interpret them so that we better understand the use and the circulatory pattern of these bronze coins.*

**Key words:** Iberian coinage, Laietani, dispersion, diffusion, circulation

### EL TERRITORIO LAYETANO: DELIMITACIÓN Y TALLERES

Aunque el territorio layetano no ha sido objeto de un especial interés por parte de los autores clásicos, sí que parece que las fuentes nos permiten situarlo con una cierta fiabilidad en la costa catalana.

Estrabón comenta que desde los pilares de Hércules hasta *Tarraco* la costa tiene pocos puertos, pero que a partir de *Tarraco*, y hasta llegar a *Emporion*, los puertos

son buenos y el país es fértil, tanto la tierra de los *leetanoi* como la de los *lartolaietai*, así como la de otros pueblos (Est. III, 4, 8). Por su parte, Claudio Ptolomeo también hace referencia en su tratado de geografía al litoral layetano. Lo sitúa inmediatamente a continuación de la costa de los cosetanos, en una descripción que va de sur a norte. El autor localiza además de forma bastante precisa las ciudades de *Barkinon*, *Baitulon*, *Ailuron* y *Blanda* (Barcelona, Badalona, Mataró y Blanes respectivamente), así como la desembocadura del río *Rubricaton* (El Llobregat)

y el *Lunarion akron* (promontorio lunar), un santuario posiblemente dedicado a una divinidad lunar que estaría, según Claudio Ptolomeo, en algún lugar indeterminado entre las actuales ciudades de Badalona y Mataró (Ptol. II, 6, 18). Algunos autores han identificado presuntamente el *Lunarion akron* con el santuario ibérico de “la cova de les Encantades”, ubicándolo por tanto en la montaña del Montcabrer, dentro del término municipal de Cabrera de Mar (Coll *et al.* 1994). Para acabar de completar esta información, el mismo autor y dentro de la misma obra comenta que en el interior de territorio layetano se encontraba la población de *Rubricata*. Pese a que actualmente sigue siendo objeto de debate su localización exacta, sí que parece razonable en base al topónimo situarla en las proximidades del río *Rubricaron* (el Llobregat), del que tomaría el nombre. Este dato confirma la hipótesis de que el territorio layetano no se limitaba estrictamente a la zona litoral sino que tenía continuidad hacia el interior (actuales comarcas del Vallès Oriental y Occidental).

Finalmente, Plinio en su Historia Natural vuelve a hacer referencia al área objeto de estudio. En esta ocasión, menciona cómo inmediatamente después del río *Rubricatum* (el Llobregat) empieza el territorio de los *Laeetani* y los *Indigetes*. A continuación –haciendo una descripción del litoral que nuevamente va de sur a norte– menciona como en la costa se encuentran la colonia de *Barcino*, llamada *Faventia* (Barcelona) y los *oppida civium Romanorum de Baetulo* (Badalona), *Iluro* (Mataró), el río *Arnum*, *Blandae* (Blanes), el río *Alba* y finalmente *Emporiae* (Plin. *HN*, III, 22).

La disparidad fonética observada entre las fuentes antiguas a la hora de referirse a este territorio (*leetanoi*, *lartolaietani*, *laetani*, etc.), parece quedar finalmente disipada tras el hallazgo en Barcelona de una lápida en cuya inscripción se lee el nombre de *Annia Laietana* (CIL II 6171; Gimeno 1950: 75; Fabre *et al.* 1984: 270), *cognomen* que podría repetirse en un fragmento de inscripción localizada recientemente en las excavaciones de la villa romana de la Sagrera en Barcelona –es cierto que en esta segunda inscripción tan solo se conserva la terminación -tana, por lo que podría tratarse de otro *cognomen* distinto– (información facilitada por Daniel Alcubierre, director de la intervención. La inscripción está siendo estudiada actualmente por la Dra. Isabel Rodà a quien agradecemos sus consejos). Parece ser que *Laietana* sería un *cognomen* de origen ibero que haría referencia al gentilicio de este territorio, lo que no deja duda alguna de la existencia de este etónimo ya desde época romana.

Recapitulando, el territorio que sabemos que era conocido como la Layetania, parece que englobaría un área relativamente extensa dentro de la actual Cataluña. Estaría formado principalmente por las actuales comarcas del Maresme, Vallès Oriental, Vallès Occidental, Barcelonès y Baix Llobregat, quedando bien delimitadas sus áreas fronterizas por el macizo del Garraf al S, el río Tordera al N y la Sierra de Marina (García *et al.* 2000: 30; Padrós 2002: 105). Accidentes naturales que lo separan aproximadamente por el NO del territorio ausetano, por el SO de las tierras habitadas por los cosetanos, por el O del pueblo lacetano y finalmente hacia el NE de los dominios indigetes.

En este territorio, y partiendo principalmente del estudio de la dispersión de la moneda, se habían ubicado hasta ocho talleres monetales ibéricos distintos (*Oskuñken*, *Abañiltur*, *Iešo*, *Iltirkesken*, *Laiēšken*, *Lauro*, *Iluro* y *Baitolo*) (Villaronga 1994: 190; Padrós 2012: 44). Las diferentes campañas de excavación que han tenido lugar en los últimos quince años, han permitido llevar a cabo una importante revisión y puesta al día de los datos (Padrós 2002; 2012) que brevemente resumiremos.

Las cecas de *Abañiltur* y *Oskuñken* siguen siendo una incógnita. De la primera se conocen tres ejemplares en Empúries (Villaronga 1982: 181) y cinco en Lesera, Castellón (información facilitada por P. P. Ripollès), mientras que en territorio layetano tan sólo se conoce una pieza (procedente de Burriac) (Sinner y Martí 2012: tabla 1), datos indicativos de que este taller, muy posiblemente, no debe de buscarse en territorio layetano. Similar es el caso de *Oskuñken*; en esta ocasión, fue su parecido tipológico con ciertos ejemplares de *Lauro* e *Iluro* lo que hizo ubicarla en esta área geográfica concreta (Villaronga 1994: 197). No obstante, no se ha hallado ningún ejemplar de esta ceca en tierras layetanas (Padrós 2012: 46), por lo que su pertenencia a este territorio no parece justificable a día de hoy.

Mucho más reveladores resultan los datos arqueológicos a la hora de tratar la procedencia del numerario de *Iltirkesken* y *Iešo*. Estas cecas, no solo parece que deban situarse con toda seguridad fuera del territorio layetano, sino que además, podrían tener relación con los asentamientos tardo-republicanos de *Iesso* (actual Guissona), y quizás *Sigarra* (Prat del Rey), donde los hallazgos de esta ceca son mayoritarios dentro del numerario ibérico (Pera 2001: 60). Independientemente de que se confirmen tales hipótesis, la de *Iešo-Iesso* parece más que factible y quizás la de *Sigarra-Iltirkesken* plantea muchas más preguntas. El caso es que no deben de valorarse como cecas adscritas a la Layetania.

Como acabamos de ver, la reformulación de las teorías más tradicionales nos deja tan sólo con cuatro talleres (*Laiesken*, *Ituro*, *Lauro* y *Baitolo*) que, como veremos a lo largo de este trabajo, sí que parece que deben de ubicarse dentro del territorio layetano. En ellos centraremos este estudio dedicado a la difusión de su numerario.

## OCULTACIONES QUE CONTIENEN MONEDA LAYETANA

### EL ATESORAMIENTO DE BALSARENY

En 1953 aparecieron en el mercado numismático algunos bronce ibéricos catalanes que presentaban una curiosa pátina negra que los caracterizaba (información facilitada por Leandre Villaronga). La rareza de las piezas despertó el interés de Villaronga, quien inició una persistente tarea de indagación que finalmente permitió confirmar la pertenencia de estas monedas a una misma ocultación. Gracias a este exhaustivo estudio, hoy sabemos que el atesoramiento se encontró en un bosque en las cercanías de los términos municipales de Balsareny y Sallent, en las inmediaciones del río Llobregat y a unos 20 km de Manresa (Villaronga 1961: 47). Su ocultación, según el autor, debe de ponerse en relación con el clima de inestabilidad generado por las invasiones Cimbrias del 104 a.C., y la cronología que Villaronga propone en base al estudio de las piezas, y su comparación con las halladas en Azaila, es de c. 100 a.C. Esta cronología, ha generado cierta controversia que afecta también a la ocultación de Cànoves, siendo recientemente matizada por Campo quien propone como de c. 90 a.C. la ocultación de ambos atesoramientos (Campo 2005: 75).

Posiblemente nunca sabremos con exactitud la composición total del hallazgo, pero al menos se documentaron 420 monedas, entre las que encontramos 127 piezas –el 30,25% del total– procedentes del área objeto de estudio: 44 (cuatro de ellas no fichadas, según Villaronga) corresponden a la ceca de *Laiesken*, 42 al taller de *Ituro* y 41 al de *Lauro* (Villaronga 1961: 38) (fig. 1). No es de extrañar la ausencia de ejemplares de *Baitolo* pues como bien ha indicado Padrós (2002: 109) este taller no iniciaría su producción hasta el 100-90/80 a.C., acotando posteriormente la totalidad de la producción de la ceca en torno del 90-80/72 a.C. (Padrós 2012: 50).

Si examinamos la localización de los talleres representados de una forma importante en el hallazgo, llama la atención la proximidad de todos ellos (50-100 km de

Ceca	Ejemplares	Valor	Bibliografía
<i>Laiesken</i>	4	unidad	V.25-1; CNH 1
	2	unidad	CNH 4
	14	unidad	V. 25-7; CNH 5
	18	unidad	V. 25-4; CNH 8
	2	unidad	CNH 11
<i>Ituro</i>	1	unidad	V.24-4; CNH 4
	41	unidad	V.24-10; CNH 8
<i>Lauro</i>	4	unidad	V.21-7; CNH 11; L/R lia
	3	unidad	CNH 15; L/R III
	5	unidad	V.21-5; CNH 16; L/R IV
	4	unidad	V.21-2; CNH 6; L/R V
	11	unidad	CNH 7; L/R VII
	2	unidad	--
	9	unidad	V.21-1; CNH 9; L/R IX
	3	unidad	V.21-8; CNH 14; L/R Xa

Fig. 1. Detalle de las monedas layetanas pertenecientes al hallazgo de Balsareny según Villaronga (1961: 38-39); Llorens y Ripollès (1998: fig. 6).

distancia) al lugar de la ocultación (Villaronga 1961: 34). Las monedas localizadas en Balsareny se adscriben sin excepción alguna a los territorios vecinos a la Lacetania (lugar del hallazgo), siendo las de *Laiesken*, *Ituro* y *Lauro* originarias de la Layetania, territorio localizado aproximadamente al E del lacetano; *Auésken*, *Eusti* y *Ore* procedentes todas ellas de la Ausetania, al N de la Lacetania; *Itiřkesken* podría ser una ceca local o muy próxima si se la considera como ilergete, lo que explicaría la abundante presencia de sus emisiones aun cuando éstas no son especialmente numerosas; siendo los territorios cosetanos (SO) e Ilergetes (O) también vecinos y de donde proceden las monedas de *Kese* e *Itiřta* respectivamente.

Esta dispersión pone de relieve, una vez más, el carácter marcadamente regional que se desprende al estudiar la circulación de la moneda ibérica catalana, dato bien documentado desde hace años (Martín Valls 1967; Ripollès 1982; Sinner y Martí 2012, entre otros) y que explica por qué en el hallazgo solo encontramos acuñaciones de poblaciones vecinas, cuyo radio de acción no supera en ningún caso los 100 km de distancia. Posiblemente esta circulación estaría articulada en torno a pequeñas rutas interiores que tendrían el río Llobregat y la calzada de *Manio Sergio* como los principales ejes de comunicación con la costa layetana, cosa que facilitaría la llegada de este numerario así como del cosetano algo más alejado.

## EL ATESORAMIENTO DE CÀNOVES

A unos 11 km al noreste de Granollers, en la estribación occidental del macizo del Montseny, se halla la población de Cànoves i Samalús. Durante los trabajos de limpieza de la maleza llevados a cabo en un bosque próximo a la población (Molí d'en Ribes), al apartar unas piedras, se descubrió un conjunto de 41 monedas de bronce que presentaban una cierta alineación entre ellas, posiblemente fosilizando la forma de la saca que las contenía (Estrada y Villaronga 1967: 135). Nuevamente fue Villaronga uno de los encargados de documentar el hallazgo, en esta ocasión primero mediante el calco de las piezas y posteriormente realizando un estudio detallado del mismo (Estrada y Villaronga 1967).

El autor situó esta ocultación dentro del mismo horizonte cronológico que el de Balsareny, datación que pensamos debe de modificarse ligeramente debido a la abundante presencia de la última emisión de *Lauro* en Cànoves (Llorens y Ripollès 1998: 70) y que no aparece en Balsareny. Parece que, en este caso, lo más acertado sea mover la fecha de la ocultación hacia c. 90 a.C. como ya ha propuesto Campo (2005: 75).

La composición de este atesoramiento, mucho más modesto que el localizado en Balsareny y en este caso encontrado en territorio layetano, incluía nuevamente moneda de tres de las cuatro cecas adscritas al área objeto de estudio –algo más del 55% del total–. Se documentaban hasta 21 monedas del taller de *Lauro* y un ejemplar de las cecas de *Itturo* y *Laiesken* (fig. 2). La ausencia nuevamente de ejemplares de *Baitolo* es un indicio más en favor de que el taller inició su producción de forma coetánea a la amonedación final de *Itturo* –emisión con símbolo oreja–, entre 90/80-72 a.C. (Sinner 2012: 82). El resto de las piezas que pudieron ser clasificadas se distribuían de la

Ceca	Ejemplares	Valor	Bibliografía
<i>Laiesken</i>	1	Unidad	V.25-7; CNH 5
<i>Itturo</i>	1	Unidad	V.24-10; CNH 8
<i>Lauro</i>	1	Unidad	V. 21-7; CNH 11; L/R IIa
	1	Mitad	V. 21-3; CNH 8; L/R VIb
	1	Unidad	V. 21-1; CNH 7/ L/R
	4	Unidad	V.21-8; CNH 14; L/R Xa
	15	Unidad	V.21-4; CNH 17; L/R XI

Fig. 2. Detalle de las monedas layetanas pertenecientes al hallazgo de Cànoves según Villaronga (Estrada y Villaronga 1967: 136; Llorens y Ripollès 1998: fig. 8).

siguiente manera: diez monedas provenían de territorio ausetano (cinco de la ceca d *Auésken* y cinco de *Eusti*) y tres de la vecina Lacetania, todas ellas acuñadas por el taller de *Ittiřkesken* (Estrada y Villaronga 1967: 136).

La composición del hallazgo de Cànoves ratifica lo que ya se intuía en Balsareny, estamos ante una circulación regional, cuyo radio de dispersión no supera en esta ocasión los 50 km. Esta reducción del campo de acción, se explica posiblemente debido al reducido tamaño del atesoramiento, lo que a su vez justifica la ausencia de talleres más alejados al lugar del hallazgo como los de *Kese* o *Ittiřta* presentes en Balsareny. Por otro lado, la abundante presencia de moneda de *Lauro* hace plausible la hipótesis de que dicha ceca se encontrase en las inmediaciones de la ocultación (Llorens y Ripollès 1998: 71). En la misma línea, la importante representación en territorio layetano de moneda ausetana, parece confirmar una tendencia a utilizar la moneda más cercana, o la que resultaba más familiar, sin importar el territorio o grupo emisor (Llorens y Ripollès 1998: 70).

Finalmente, no compartimos la opinión de Villaronga cuando relaciona la composición regional de estos hallazgos –Balsareny y Cànoves– con la falta de vías de comunicación. Es más, pensamos que tal circulación podría estar fosilizando la existencia de una vía de penetración hacia el interior que, desde la costa central catalana, iría en dirección a tierras ausetanas. Esta hipótesis, sobre la que volveremos más adelante, explicaría por qué la moneda de *Auésken* es la mejor representada en el Valle de Cabrera de Mar por detrás de la ceca local –*Itturo*–, o por qué en el hallazgo de Cànoves la presencia de cecas ausetanas es superior a cecas como *Laiesken* o *Itturo* propias de este territorio.

Teniendo presente el abanico cronológico en que nos movemos, parece factible el vincular esta vía y una parte importante de estas emisiones con la existencia de asentamientos tardo-republicanos, como por ejemplo el de Cabrera de Mar (Layetania) o El Camp de les Lloses en Tona (Ausetania), donde curiosamente la moneda que más circula es la de *Auésken* (Duran *et al.* e.p.).

## EL ATESORAMIENTO DEL CAMP DE LES LLOSES

El yacimiento de El Camp de les Lloses se encuentra en el municipio de Tona (Barcelona), en la zona intermedia de las cuencas hidrográficas de los ríos Ter y Congost, al sur de la llanura de Vic y a los pies del cerro conocido como el Turó del Castell. El asentamiento ha sido interpretado como un pequeño *vicus* tardo-republicano,

relacionado con la logística de los ejércitos romanos que en estos momentos estaban operando tanto en la *Hispania Citerior* como más allá de este territorio provincial (125-75 a.C.). Más concretamente, parece que en este asentamiento se llevó a cabo una importante actividad metalúrgica (reparación y fabricación de utillaje, armas, etc.) por lo que se ha planteado la posibilidad de que también se acuñara moneda (Ñaco y Principal 2012). Teniendo presente la tecnología documentada durante las excavaciones, su ubicación en territorio ausetano, y su proximidad a Vic –posterior *Ausa* romana– no parecería un mal candidato a albergar el taller de *Auśesken*, cuya moneda es predominante entre los hallazgos aislados recuperados en el yacimiento.

La ocultación apareció en una pequeña habitación, posiblemente un patio, perteneciente al edificio B –de uso doméstico– del yacimiento arqueológico. El atesoramiento estaba compuesto por 41 bronce ibéricos y, al igual que sucedía en el caso de Cànoves, destaca la importante presencia de moneda layetana –un 39% del total–. Concretamente, se cuentan hasta 15 ejemplares de la ceca de *Lauro*, la mejor representada con diferencia del atesoramiento, así como una moneda de *Laiēšken* (Duran *et al.* e.p.) (fig. 3).

La composición de la ocultación parece contrastar fuertemente con los hallazgos aislados procedentes del asentamiento (Duran *et al.* e.p.). El atesoramiento incorpora algunas piezas de cecas muy alejadas como es el caso de *Seteiskan* o *Kelse* –en el curso medio del río Ebro–, múltiples piezas de *Iltírta* y una de *Bolskan*, pero ninguna de *Iltírkesken*, que por el contrario es el segundo taller mejor representado dentro de los hallazgos aislados por detrás de la moneda de *Auśesken*. Este último taller tiene una presencia testimonial en la ocultación, al igual que el resto de cecas locales (Duran *et al.* e.p.).

Es imposible valorar en profundidad el contenido del hallazgo hasta que no sea publicado en detalle, no obstante, sí que podemos plantear algunas hipótesis. Si fuesen los ahorros de un personaje local o residente en el vicus tardo-republicano, debería de incorporar una muestra importante de numerario procedente de cecas locales o próximas al asentamiento (*Auśesken*, *Iltírkesken*, *Ore*, etc.), claramente dominantes en la circulación monetaria bien documentada en el yacimiento. Por otro lado, la heterogeneidad del conjunto en comparación a los atesoramientos de Balsareny y Cànoves –que cuadran bien con ahorros o con la bolsa de un personaje local–, parece ser un indicio que apunta hacia una figura en constante movimiento, quizás un soldado o

Ceca	Ejemplares	Valor	Bibliografía
<i>Laiēšken</i>	1	Unidad	No se concreta
<i>Lauro</i>	15	Indet.	No se concreta

Fig. 3. Detalle de las monedas layetanas recuperadas en la ocultación de El Camp de les Lloses según Duran *et al.* (e.p.).

un comerciante, siendo por tanto el atesoramiento poco representativo de la circulación monetaria documentada en el yacimiento. Por el contrario, la composición de la ocultación puede ser un indicio a la hora de confirmar la ya mencionada relación de este asentamiento con la logística militar romana en la zona.

Poco más podemos decir sobre este atesoramiento; de momento solo sabemos que se ocultó en algún momento indeterminado entre el 125 y el 75 a.C. coincidiendo con la breve pero intensa ocupación del asentamiento (Duran *et al.* e.p.). Muy posiblemente, y en base a lo poco que sabemos acerca de su composición, los primeros decenios del siglo I a.C. parecen una opción plausible para la ocultación (100-80 a.C.), englobándose por tanto dentro del mismo horizonte cronológico que las dos ocultaciones anteriores.

#### LOS ATESORAMIENTOS DE AZAILA

Los atesoramientos aparecidos en 1920 durante las excavaciones realizadas en el poblado ibérico del Cabezo de Azaila (Bajo Martín) son dos. El primero, que se encontró caído sobre las losas de la casa 1 D, presenta una gran variedad de cecas peninsulares en proporción a su tamaño –112 ejemplares de los cuales solo el 3,5% pertenecía a talleres layetanos–. Estos datos parecen apuntar a un proceso de formación de carácter itinerante (Beltrán 1995: 90), y por tanto similar al que proponíamos para la ocultación de El Camp de les Lloses. Cabe pensar que nos encontramos ante la bolsa de un personaje extranjero, o bien de alguien que ha recorrido grandes distancias (¿quizás un soldado o un comerciante?). El segundo lote, de un tamaño mucho mayor –601 monedas de las cuales menos del 0,2% pertenecían a talleres layetanos–, fue escondido en un peldaño de la escalera de acceso a la torre O. Puesto que la mayoría del numerario procedía de cecas ilergetes y sedetanas, disminuyendo el número de monedas a medida que las cecas representadas se alejan del área de Azaila, cabe pensar en un proceso de formación distinto al del primer lote. En este caso, la ocultación parece ser mucho más representativa de la circulación de moneda propia del poblado (Beltrán 1995: 90).

Ceca	Ejemplares	Valor	Bibliografía
Lote I			
<i>Itturo</i>	2	unidad	V.29-8; CNH 14
<i>Laiešken</i>	1	unidad	---
Lote II			
<i>Itturo</i>	1	unidad	V.29-8; CNH 14

Fig. 4. Detalle de las monedas layetanas recuperadas en los lotes I y II del yacimiento de Azaila según Beltrán (1995: 90).

Respecto a la cronología propuesta para estas ocultaciones, aunque ha sido objeto de una controversia importante, parece que finalmente deben de situarse en época de Sertorio (Romagosa 1971: 79-81; Beltrán 1995: 102-107; Ripollès 2007: 87, entre otros). Este dato resulta de interés ya que nos sitúa en un horizonte cronológico y ante unos sucesos históricos distintos de los que veíamos para Cànoves, Balsareny y posiblemente El Camp de les Lloses.

Los bronceos layetanos, como es lógico debido a su distancia con el poblado, tienen poca presencia en Azaila (fig. 4), estando, como cabría esperar, mejor representados en el lote I (dos monedas de *Itturo* y una de *Laiešken*), que en el lote II, mucho mayor y donde tan solo se documentó una pieza de *Itturo*.

Posiblemente, la aportación más relevante de Azaila al estudio de la dispersión de la moneda layetana, reside en el hecho de que todos los ejemplares de *Itturo* pertenecen a la emisión final del taller (CNH 14). Como veremos más adelante, pensamos que en el caso de *Itturo*, la emisión final (símbolo oreja) pudo tener una dispersión mayor que el resto del numerario layetano. La presencia de hasta tres unidades del taller y, sobre todo, su representación en ambos lotes de formación totalmente distinta, parecen ser un indicio interesante en esta línea.

#### EL ATESORAMIENTO DEL CARRER LLADÓ DE BADALONA

En 1985 durante la campaña de excavaciones llevadas a cabo en el sector NE de la *domus* del carrer Lladó de Badalona –concretamente el sector se corresponde con el patio de la misma–, tuvo lugar el hallazgo de un atesoramiento compuesto por 29 piezas, de las cuales 23 eran ibéricas. Las monedas, que según sus descubridores se guardaron dentro de una bolsa que no se ha conservado, parece que se ocultaron practicando un agujero en el suelo de lo que en ese momento era un almacén de *dolia* aun en uso (Gurt y Padrós 1993a: 29).

Ceca	Ejemplares	Valor	Bibliografía
<i>Baitolo</i>	1	unidad	V.29-1; CNH 3
	3	unidad	V.29-2; CNH 4
	17	unidad	V. 29-4; CNH 6
<i>Itturo</i>	1	unidad	V.24-8; CNH 14

Fig. 5. Detalle de las monedas layetanas recuperadas en la ocultación de la *domus* del carrer Lladó según Padrós (2001: 72).

La composición de la ocultación del carrer Lladó, aunque muy rica en moneda layetana –21 ejemplares de *Baitolo* y una de *Itturo*, que suman algo más del 75% del total– (fig. 5), y por tanto de gran interés para nuestro estudio, es sustancialmente diferente de las anteriores. No solo presenta moneda ibérica y denarios romanos, sino que además la moneda layetana pertenece a series más modernas (como ocurría en Azaila). Cronológicamente el atesoramiento tiene una fecha *post quem* del 67 a.C., datación que viene dada por el denario romano más moderno (RRC 408-Ia) (Gurt y Padrós 1993a: 32).

Más allá de la prueba fehaciente que la alta presencia de moneda de *Baitolo* supone en favor de adscribir el taller de *Baitolo* a la ciudad tardo-republicana de *Baetulo* –en la misma línea de lo que veíamos anteriormente para *Iešo-Iesso*–, dato bien documentado por otra parte desde hace algunos años en los distintos trabajos que Padrós ha llevado a cabo (2001; 2002; 2012), lo que resulta más interesante para nuestro estudio es la diferencia de las series layetanas que forman el hallazgo. Ninguna emisión está presente en las ocultaciones de Cànoves, Balsareny o El Camp de les Lloses, mientras que los ejemplares de *Itturo* pertenecen a la misma serie que las vistas en Azaila.

Este dato, que ya fue de gran interés a la hora de proponer una cronología para las emisiones de *Itturo* (Sinner 2012: 80-82), pensamos que es igualmente significativo a la hora de buscar patrones en la dispersión de la moneda, tal y como vemos al valorar conjuntamente los datos descritos en las ocultaciones (fig. 6).

#### VALORACIÓN GLOBAL DE LAS OCULTACIONES

Como es bien sabido, la dispersión de una amonedación, viene determinada por una serie de condicionantes como pueden ser las vías de comunicación, movimientos de personas, rutas comerciales y militares, etc. Factores que normalmente se relacionan con un marco histórico muy concreto que puede condicionar de manera

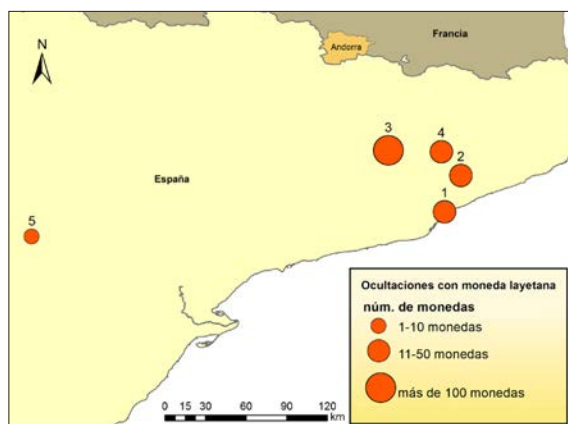


Fig. 6. Mapa de atesoramientos que presentan moneda layetana: 1. Carrer Lladó, 2. Cànoves, 3. Balsareny, 4. Camp de les Lloses, 5. Azaila.

importante estos flujos en beneficio o detrimento de áreas o poblaciones distintas. Parece evidente al analizar la composición de las ocultaciones, y a medida que avanzamos en el conocimiento de la cronología de las series layetanas, que éstas se dividen al menos en dos grupos cronológicos distintos: un primer grupo, sin entrar a valorar aquí las reducidas series acuñadas siguiendo el patrón uncial reducido, cuyas emisiones son coetáneas e inmediatamente anteriores al horizonte de los años 90/80 a.C. (*Laiesken*, *Lauro* y las emisiones intermedias de *Ituro*) y un segundo grupo posterior a esa cronología compuesto por las emisiones de *Baitolo* y la final de *Ituro*.

Si efectivamente, como parece, estamos ante dos periodos cronológicos distintos, nada debe de hacernos suponer que los patrones de dispersión de la moneda deban de responder a causas similares y, por lo tanto, valorarse de forma uniforme. Muy posiblemente, tal y como la arqueología parece estar poniendo de relieve, emisiones como las de *Lauro* y las de patrón local de 10-12 g de *Laiesken* e *Ituro*, podrían ponerse en circulación en un contexto histórico distinto –¿quizás la construcción y control de nuevas vías de comunicación hacia el interior?– a las de *Baitolo*, la final de *Ituro* o las de *Iešo* (Lacetania), acuñadas ya dentro de una compleja reorganización del territorio que se llevó a cabo mediante la construcción *ex novo* de ciudades como *Baetulo*, *Iluro* o *Blandae* –en la Layetania–, cuya fundación parece ser coetánea o inmediatamente anterior al conflicto que enfrentó a Pompeyo y Sertorio.

Por todo ello, no solo pensamos que será de interés analizar y comparar la dispersión del numerario de las diferentes cecas layetanas para mejorar la comprensión de las mismas, sino que además, en casos como el *Ituro*, habría que analizar por separado la dispersión de sus distintas emisiones para poder ver si dos contextos históricos sustancialmente distintos denotan también dos patrones de dispersión diferentes.

## LOS HALLAZGOS AISLADOS

Antes de iniciar la exposición correspondiente a este apartado, es imprescindible mencionar brevemente la metodología que hemos seguido:

- La numeración de los hallazgos de cada taller –presentada en el apéndice de este estudio–, se corresponde con la numeración presentada en los mapas donde los hallazgos han sido agrupados por municipios. Al trabajar con escalas muy amplias (nunca menores de 1: 1.000.000) no resulta posible a nivel gráfico concretar más. El lugar exacto del hallazgo, cuando éste se conoce, aparece detallado en el apéndice.

- El posicionamiento de dichos municipios se ha realizado mediante la utilización de Sistemas de Información Geográfica (SIG) por lo que, salvo error u omisión del autor, deberían proporcionar un grado de precisión elevado a la hora de mostrar los patrones de dispersión.

- Hemos tomado como base para la península Ibérica los trabajos de Martín Valls (1967) y especialmente el de Ripollès (1982) –citado como CMTM–, mientras que para los datos procedentes del sur de Francia se ha tenido presente el estudio de Feugère y Py (2011). Posteriormente, se han completado estos trabajos, con los datos procedentes de excavaciones arqueológicas recientes; principalmente con las llevadas a cabo en los municipios de Cabrera de Mar (Martí 2004; 2009; Campo 2005; Sinner y Martí 2011; 2012), Mataró (información facilitada por Carles Martí), Badalona (Padrós 2001; 2002), Guissona (Pera 2001) y Tona (Duran *et al.* e.p.), entre otros. Debido a la magnitud de la bibliografía existente, no podemos pretender ser totalmente exhaustivos, pero sí que pensamos que la muestra recogida alcanza en la mayoría de los casos una importancia suficiente como para poder realizar una primera aproximación a la dispersión de la moneda layetana.

- Para evitar generar una bibliografía repetitiva y extremadamente densa, se dará para cada pieza la referencia a la publicación más antigua conocida, así como la referencia al CMTM cuando esta obra recoja la moneda.

- Solo se han utilizado para elaborar este estudio los hallazgos procedentes de excavaciones arqueológicas o aquellos cuya procedencia consideramos fiable. No se han utilizado las monedas depositadas en colecciones públicas o privadas cuya procedencia es desconocida, dudosa o simplemente posible. Al ser incierta la localización de dos de los cuatro talleres estudiados, conjeturar sobre la procedencia de parte de la muestra podría ser contraproducente.

#### DISPERSIÓN DE LAS EMISIONES DE LA CECA DE LAURO

Es el único taller layetano que ya contaba con un estudio previo dedicado a la dispersión de su numerario (Llorens y Ripollès 1998: 65-86), lo que ha facilitado en gran medida nuestro trabajo.

El patrón de dispersión mostrado por las monedas de *Lauro* (fig. 7 y 8) parece ser de tipo regional, comportamiento por otro lado habitual para las emisiones de bronce en época republicana (Ripollès 2007: 94) y habitual entre los talleres layetanos. Los hallazgos del taller, más allá de una presencia puntual en el sur de Francia, se concentran principalmente en las actuales comarcas del Maresme, Vallès Oriental y Osona, áreas geográficas adscritas en época antigua a dos territorios distintos: el layetano (Maresme y Vallès Oriental) y el ausetano (Osona), que pueden proporcionarnos mucha información si analizamos en detalle el origen de los hallazgos.

En la zona del Maresme, la práctica totalidad de las monedas se han localizado en los municipios de Cabrera de Mar (*Iluro*) y Mataró (*Iluro*). Estos yacimientos han sido objeto de múltiples intervenciones arqueológicas y suscitado una importante bibliografía científica desde mediados del siglo XX y hasta la fecha de hoy. Como es lógico, dichos trabajos han ayudado a recuperar y publicar un importante número de monedas ibéricas, pero pueden resultar confusos a la hora de ser interpretados.

Cabrera de Mar es actualmente el municipio donde se han recuperado más ejemplares del taller *Lauro* de forma aislada. La cifra total de monedas documentadas asciende a 18 a día de hoy (11 procedentes de excavaciones recientes). No obstante, resulta una cifra relativamente baja si la comparamos con las 85 monedas del taller local –el de *Iluro*–, las 39 de *Kese*, 34 de *Ausešken* o las 22 de *Iltrikesken* recuperadas durante las intervenciones arqueológicas realizadas desde 1997 (Sinner y Martí 2012: 58). Además, la importancia del Valle de Cabrera de Mar en el s. II a.C. e inicios del s. I a.C. como uno de los principales centros económicos y de redistribución de la Layetania, convierte la cifra de *Lauro*, aparentemente muy significativa, en una cifra más bien modesta una vez interpretada la información.

Algo similar ocurre con los hallazgos de la comarca de Osona, donde los ejemplares documentados se concentran en dos puntos muy concretos y de gran interés histórico-arqueológico: el primero, la actual ciudad de Vic y antigua *Ausa* romana, el segundo el asentamiento tardo-republicano de El Camp de les Lloses. Nuevamente, en el segundo de los casos, el único para el que poseemos datos fiables sobre la circulación de moneda, *Lauro* es la

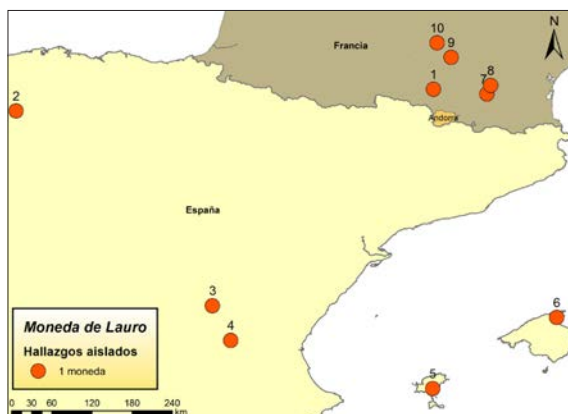


Fig. 7. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Lauro* documentados más allá de la actual Cataluña.

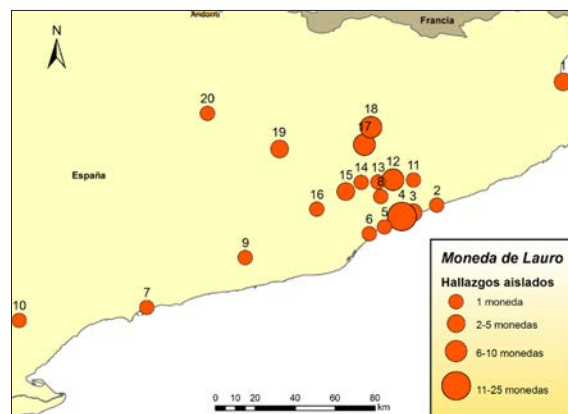


Fig. 8. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Lauro* documentados en la actual Cataluña.



tercera ceca en importancia por detrás del taller de *Auśesken* –que podría ser la ceca local o la más próxima al lugar–, y la de *Itiřkesken*, posiblemente también próxima a la zona aunque *a priori* ya fuera del territorio ausetano. Estos datos parecen mostrar una cierta proximidad de la ceca de *Lauro* al lugar, pero son indicativos de que su centro no estuvo allí.

Por el contrario, la cantidad de hallazgos realizados en el área del Vallès Oriental –especialmente prolifera entre la riera de Caldes, la riera de Tene, el riu Congost y el Mogent– resultan mucho más interesantes. Llama la atención la alta concentración de numerario documentada en Cànoves i Samalús, localidad situada en una zona mucho menos explotada arqueológicamente que el litoral layetano. Su localización a mitad de camino entre Cabrera de Mar (*Itturo*) y Tona (El Camp de les Lloses) podría explicar por qué la llegada de numerario de *Lauro* es frecuente en ambos yacimientos, pero nunca mayoritaria. A su vez, cabe recordar que recientemente se está documentando un rico patrimonio de época ibérica e ibero-romana en Cànoves i Samalús, donde aparte del ya mencionado atesoramiento de Cànoves (Estrada y Villaronga 1967), en el que *Lauro* era la ceca dominante, también se documenta el poblado ibérico de Puig Castell. Todo ello, unido a que *Lauro* es el único de los talleres estudiados que parece mostrar un patrón de dispersión que cubre la práctica totalidad del Vallès Oriental –como veremos, aunque distintos entre sí, el resto de los patrones de dispersión que analizaremos son mucho más litorales– hace de esta comarca, y especialmente de Cànoves i Samalús un interesante candidato a albergar la ceca de *Lauro*. Para finalizar hay que decir que hasta ahora, esta ceca ha sido ubicada tradicionalmente en Llerona, municipio muy próximo a Cànoves i Samalús con el que el parecido toponímico es plausible (Llorens y Ripollès 1998). No obstante, hasta donde sabemos, no se documentan hallazgos ni vestigios arqueológicos importantes en el municipio, por lo que nos parece más razonable hasta que nuevos datos confirmen o refuten la hipótesis la opción de Cànoves i Samalús.

#### DISPERSIÓN DE LAS EMISIONES DE LA CECA DE LAIEŠKEN

Posiblemente estamos ante el único caso en que la muestra con la que hemos trabajado resulta algo escasa para poder plantear una hipótesis cuya base sea estadísticamente aceptable. No obstante, el motivo del porque esto ocurre resulta en sí mismo una pista a seguir.

Como hemos visto en casos anteriores, el número de intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en un municipio o yacimiento está estrictamente relacionado con la cantidad de numerario recuperado. En el caso de *Laiēskēn*, su patrón de dispersión (fig. 9 y 10), o lo que actualmente alcanzamos a ver de él, resulta prácticamente idéntico al que veremos para el taller de *Itturo* –al menos para sus emisiones iniciales e intermedias–. No obstante, el número de hallazgos documentados resulta mucho menor y su circulación es meramente local. Su centro, si nos ceñimos a los hallazgos, se localizaría en Cabrera de Mar, mientras que su difusión, salvo en contadas excepciones, no parece extenderse más allá de la actual comarca del Maresme.

En estudios pasados se ha valorado la posibilidad de que la ceca de *Itturo* estuviese localizada en el *oppidum*

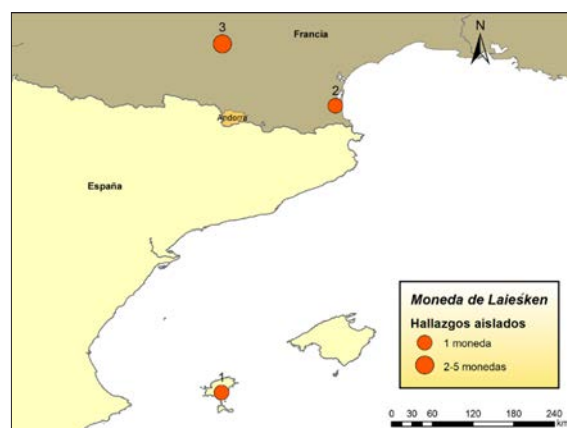


Fig. 9. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Laiēskēn* documentados más allá de la actual Cataluña.

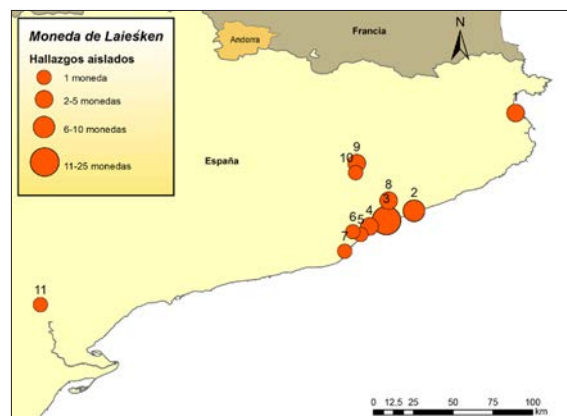


Fig. 10. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Laiēskēn* documentados dentro de la actual Cataluña.

ibérico de Burriac, mientras que la de *Laiesken* se correspondería con el asentamiento tardo-republicano (Martí 2008: 65). Aunque a primera vista esto explicaría por qué aparece tanta moneda de *Laiesken* en Cabrera de Mar, no pensamos que dicha hipótesis sea factible. El volumen de moneda de *Laiesken* recuperada en el Valle de Cabrera de Mar es muy bajo en comparación con la muestra de moneda local (*Ituro*) e incluso con la de otros talleres como *Ausesken* o *Itirkesken*, en principio mucho más alejados.

Por el contrario, este fenómeno documentado en Cabrera de Mar podría ser explicado por una producción realmente escasa de la ceca de *Laiesken* en comparación con la de *Ituro*. Si nos ceñimos a los datos del *CNH*, *corpus* donde además de ordenarse las emisiones de ambos talleres, se hace un recuento de las piezas conocidas, vemos como Villaronga documenta un total de 117 ejemplares de *Laiesken*, por 337 del taller de *Ituro*. No obstante, y como es bien sabido, el taller de *Laiesken* finalizó su producción con anterioridad a la emisión final de *Ituro* (símbolo oreja) de la que Villaronga conoce 132 ejemplares y que deberíamos descontar. En resumen, durante el tiempo que los dos talleres emitieron de forma coetánea la diferencia de ejemplares –117 de *Laiesken* por 205 de *Ituro*– no parece ser suficientemente significativa para explicar la disparidad de los hallazgos. En esta misma línea hemos detectado que en los yacimientos situados más allá del Valle de Cabrera de Mar, en donde se ha encontrado moneda de *Ituro* y *Laiesken*, la proporción entre el numerario de ambas cecas resulta casi pareja (El Camp de les Lloses, La Torre dels Encantats). Estos datos parecen confirmarse con lo que sabemos sobre los atesoramientos (Balsareny, Cànoves y Azaila) donde la moneda de ambos talleres suele estar igualmente representada.

Por todo ello, cabe pensar que la gran diferencia de numerario detectada entre estas dos cecas en el municipio de Cabrera de Mar, se debe a algo más que una diferencia en la producción. Este hecho, parece explicarse mejor si se identifica la moneda de *Ituro* como local, mientras que la de *Laiesken*, como ocurre en el caso de *Lauro*, respondería a las acuñaciones de un taller próximo, sin duda dentro de territorio layetano (lo que explica su numerosa presencia en el valle), pero cuyo centro no debe de buscarse en dicho municipio.

En nuestra opinión, las únicas conclusiones fiables que podemos extraer son: la difusión de la moneda de *Laiesken* se solapó en gran medida con la del numerario de *Ituro* aunque su radio de acción fue menor; su producción fue sin lugar a dudas algo más modesta –aunque

mucho más productiva en las series que emiten siguiendo el patrón del as uncial reducido romano–; no parece que el taller acuñase en Cabrera de Mar, aunque sí que parece posible que estuviese localizado en algún asentamiento costero próximo que pensamos debería adscribirse dentro de la actual comarca del Maresme. El hecho de que solo se documente una moneda de *Laiesken* en las comarcas del Barcelonès y Baix Llobregat, parece excluir la posibilidad de que la ceca se pueda localizar en Montjuïc o sus inmediaciones, hipótesis que se había propuesto en trabajos anteriores y que ha sido rebatida recientemente (Asensio *et al.* 2009: 81-82).

#### DISPERSIÓN DE LAS EMISIONES DE LA CECA DE *ILTURO*

Como ya hemos avanzado al analizar los distintos atesoramientos, el caso de *Ituro* es especialmente complejo debido a la relativa longevidad de sus emisiones en comparación con el resto de los talleres layetanos. Es el único taller que está presente en las ocultaciones del 100-90 a.C., así como en aquellas de época de Sertorio e incluso algo posteriores.

Como ya hemos mencionado con anterioridad, los condicionantes que rigen el patrón de la dispersión de la moneda en estos dos horizontes cronológicos podrían ser algo distintos, o al menos eso parece deducirse del registro histórico y arqueológico.

El núcleo o el centro del patrón de dispersión es claro e invariable en todo momento (figs. 11 y 12). Se localiza en los municipios de Cabrera de Mar (*Ituro*) y Mataró (*Ituro*) difuminándose su influencia desde este centro en dirección N hasta llegar a Arenys de Mar (La Torre dels Encantats) y en dirección S hasta Badalona (*Baetulo*). Fuera de este marco principal (que básicamente engloba la comarca del Maresme) documentamos una presencia importante de numerario de este taller en los enclaves de *Emporion* y *Tarraco*. Podemos considerar este hecho totalmente lógico si tenemos presente la influencia político-económica y la importancia portuaria que estos asentamientos tuvieron a lo largo de los ss. II-I a.C. Más interesante resulta la presencia de numerario del taller en el S de Francia, especialmente en Vieille-Toulouse. Si bien es cierto que estamos ante un asentamiento densamente explotado arqueológicamente, la presencia de la moneda ibérica layetana y especialmente del NE peninsular en el S de la Galia parece ser, si no frecuente, algo más que un hecho puntual (Feugère y Py 2011: 384-398).

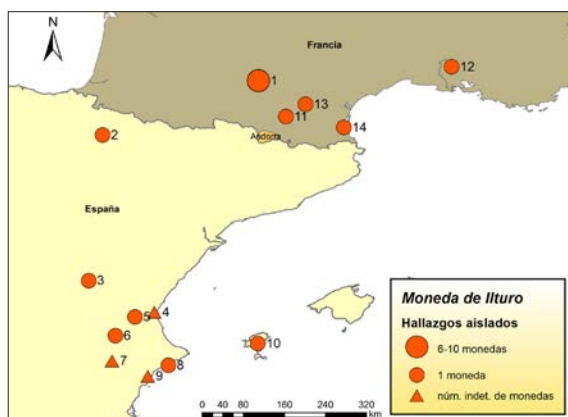


Fig. 11. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Ituro* documentados más allá de la actual Cataluña.

Es en los matices de esta difusión del numerario de *Ituro*, donde pensamos que un análisis pormenorizado de las emisiones mostrará diferencias en los patrones de dispersión. En nuestra opinión, un estudio de las emisiones iniciales e intermedias del taller (Sinner 2012: 80-82) mostrará una dispersión meramente regional, que raramente supera el río Llobregat, y cuya penetración hacia el interior parece ser testimonial y vinculada a asentamientos importantes (Solsona, Tona y Vieille-Toulouse). Por el contrario, un análisis detallado de las emisiones de la ceca que solo contemple su emisión final, creemos que dará como resultado un patrón de dispersión con un radio de acción más amplio. Éste resultará similar al que veremos para el taller de *Baitolo* –dentro de la actual Cataluña–, pero que irá más allá de esta área geográfica llegando puntualmente a Aragón y Navarra y, de una forma más constante, a la mitad S del País Valenciano.

Desafortunadamente, en muchas ocasiones cuando se detalla el hallazgo de una pieza, en la publicación no se incluye la fotografía de la misma o no se especifica la emisión a la que pertenece, por lo que un análisis pormenorizado que ofrezca garantías resulta imposible a día de hoy. No obstante, sí que podemos intuir ciertas tendencias que justifican la hipótesis de este doble patrón de dispersión mencionado: los hallazgos nº 2, 3 y 5 (fig. 11) se corresponden todos con los ejemplares catalogados como *CNH 14* y pertenecientes a la emisión final del taller. Por el contrario, desconocemos la catalogación de los nº 4, 6 y 8 (fig. 11) que en caso de pertenecer mayoritariamente a esta última serie (*CNH 14*) darían validez a la hipótesis.

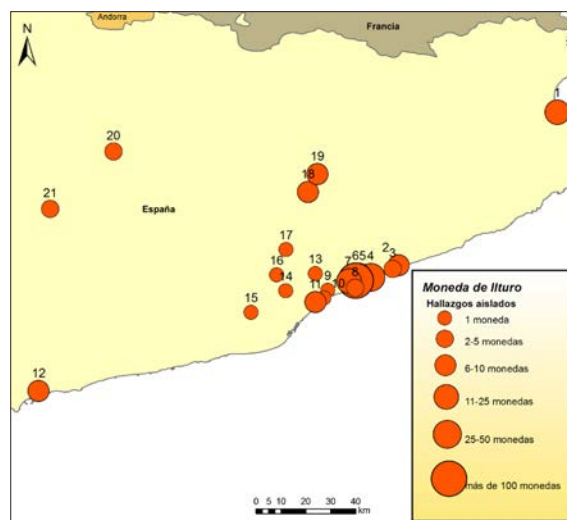


Fig. 12. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Ituro* documentados dentro de la actual Cataluña.

#### DISPERSIÓN DE LAS EMISIONES DE LA CECA DE *BAITOLO*

Su patrón de dispersión es posiblemente el más claro de todos (fig. 13 y 14). Su centro es sin duda la actual Badalona (*Baetulo*), lo que no es de extrañar ya que se trata de la ceca local. A diferencia de lo que veíamos para *Ituro*, si bien parece tener un radio de acción menor –apenas sale de la actual Cataluña, con una leve presencia en el sur de Francia–, los hallazgos aislados de moneda dibujan una especie de radios que conectan su centro con la práctica totalidad de las nuevas fundaciones que sabemos tuvieron lugar aproximadamente entre el 90 y el 70 a.C., llegando casi por igual a Empúries (*Emporiae/Emporion*: cinco ejemplares), Vic (*Ausa*: seis ejemplares), Guissona (*Iesso*: tres ejemplares) y Tarragona (*Tarraco*: seis ejemplares) y con una presencia especialmente marcada en Mataró (*Ituro*: 13 ejemplares) lo que se explica sin duda por ser la ciudad vecina. Posiblemente la dispersión de la moneda de *Baitolo* no hace más que poner de relieve un fenómeno que nos es bien conocido gracias a la arqueología: la reorganización del territorio layetano y del NE peninsular durante el primer cuarto del s. I a.C. Al parecer, cuando el numerario de *Baitolo* o la emisión final de *Ituro* comienzan a circular, dicha reorganización parece ser una realidad o estar en una fase muy avanzada; como *Baitolo* no emite ninguna serie

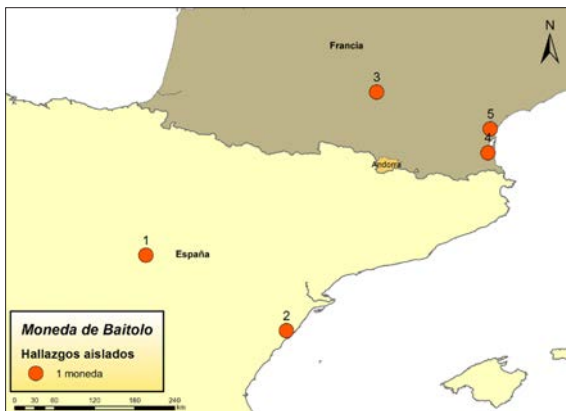


Fig. 13. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Baitolo* documentados más allá de la actual Cataluña.

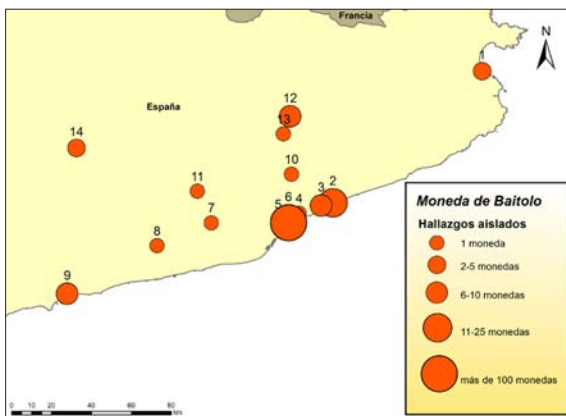


Fig. 14. Mapa de los hallazgos aislados de la ceca de *Baitolo* documentados dentro de la actual Cataluña.

con anterioridad a dicho proceso, su patrón de difusión no se ve afectado por las series más antiguas que, como en el caso de *Ituro*, ya circulaban desde hacía al menos un par de décadas.

La presencia de un número importante de piezas de *Baitolo* en el *oppidum* ibérico de Burriac (siete ejemplares) –aparentemente un asentamiento ya en decadencia– no nos debe de extrañar. Si bien parece que el poblado sufre los primeros síntomas de abandono en torno al 90/80 a.C., posiblemente como consecuencia de la fundación de *Iluro* (actual Mataró), también presenta niveles de ocupación –residuales– que sabemos llegan hasta la mitad del s. I a.C. (Miró *et al.* 1988: 110-111; Zamora 2007: 284-285) y que justifican perfectamente la presencia de este numerario.

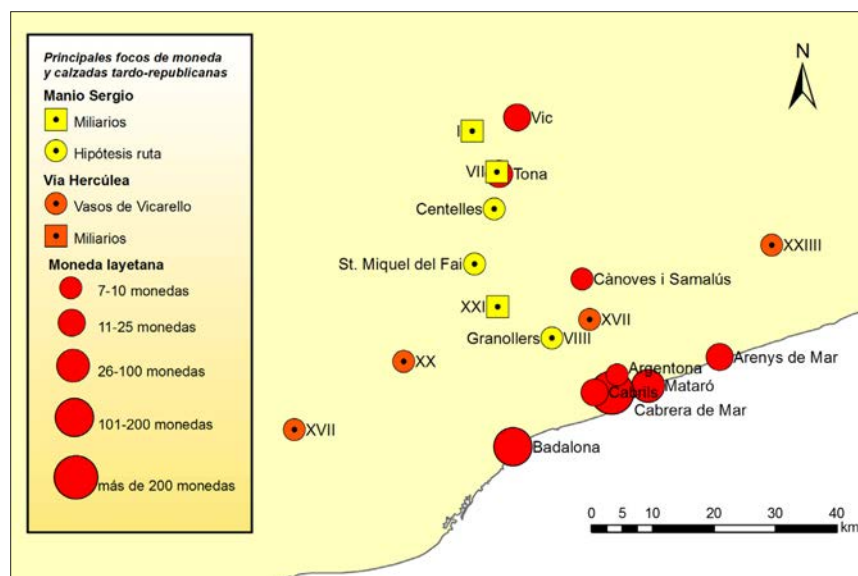
## VALORACIÓN GLOBAL DE LOS HALLAZGOS AISLADOS

Los patrones de las cecas layetanas parecen ser algo distintos pero complementarios entre sí. La dispersión de la moneda de *Lauro* presenta una tendencia a ocupar el Vallès Oriental extendiéndose hacia territorios ausetanos –en dirección NO– y llegando al litoral central del Maresme cuando la moneda viaja hacia el SE. *Ituro* –emisiones iniciales e intermedias– y *Laiesken* presentan, a su vez, un patrón claramente litoral que se concentra de forma clara en la actual comarca del Maresme y sus monedas apenas sobrepasan el río Besos –SO– y el actual municipio de Arenys de Mar –NE–. El taller de *Baitolo*, con centro claro en la actual Badalona, muestra un patrón de dispersión de moneda que la conecta con las nuevas fundaciones tardo-republicanas –a las que llega casi por igual– una vez el territorio parece que ya ha sido reorganizado.

Resulta muy interesante la total ausencia de moneda layetana entre Arenys de Mar y el río Tordera (Canet de Mar, Sant Pol, Pineda, Santa Susana, Malgrat de Mar), un área bastante amplia (el Maresme norte) y en la que conocemos asentamientos tanto de época ibérica como de época tardo-republicana con *Blandae* (actual Blanes) a la cabeza. Esta llamativa ausencia debería deberse a que son áreas menos excavadas, o bien a que se les ha prestado menos atención en las publicaciones científicas. No parece factible que numerario como el de *Ituro* o el de *Laiesken*, especialmente habituales en el litoral centro-catalán, y especialmente frecuentes en el S de la comarca del Maresme, nunca llegasen a dicha zona. Sin duda es un dato que habrá que tener presente al abordar futuros trabajos y que pone de relieve una problemática importante: una mayor densidad de moneda puede ser la consecuencia directa de una mayor explotación arqueológica del territorio.

Otra conclusión que se desprende de este primer estudio sobre la circulación monetaria de la Layetania, y que ya se intuía al analizar las ocultaciones que presentan moneda de este territorio, es que parece que las emisiones layetanas deben de agruparse al menos en dos momentos cronológicos diferentes, que a su vez puede que impliquen patrones de dispersión algo distintos. Un primer grupo más antiguo, englobaría la totalidad de las emisiones de *Laiesken* y *Lauro* y las iniciales e intermedias de *Ituro*. Su numerario, que se reduce prácticamente a las actuales comarcas del Vallès Oriental y el Maresme,

Fig. 15. Principales focos de moneda layetana superpuestos al itinerario de la vía Hercúlea (según los vasos de Vicarello) y a la calzada de Manio Sergio (en base a los miliarios conservados).



solo sobrepasa estos límites territoriales de forma significativa para llegar puntualmente al S de Francia y a los enclaves de *Emporion*, *Tarraco* y esporádicamente a *Ebusus*. Todos ellos son núcleos accesibles por vía marítima y de una importancia comercial y política excepcional durante la segunda mitad del s. II a.C.

Más allá de la llegada ocasional de numerario a los núcleos mencionados, el resto del numerario –cuando este abandona su patrón litoral habitual–, parece relacionarse con una vía de penetración interior que se perfila como un eje importante en la difusión de la moneda layetana. Esta calzada pensamos debe de identificarse con la de Manio Sergio (120-110 a.C.) –de la que se conoce bien parte de su itinerario gracias a que se han conservado tres miliarios– y que en opinión de Mayer y Rodà sería de carácter militar. Aparentemente dicha vía se inicia en la actual población de Santa Eulalia de Riuprimer –milla I–, posiblemente en un campamento militar o *castella* dedicado al control del territorio (Arrayás 2007: 56); se dirige posteriormente hacia el S pasando por Tona –milla VII–, elemento que la vincula al yacimiento de El Camp de les Lloses –el cual también parece estar relacionado con la logística militar romana–, prosiguiendo su camino según la hipótesis de C. Padrós (2010: 239) hacia Centelles y Sant Miquel del Fai, para llegar finalmente a Granollers donde posiblemente se cruzaría con la vía Hercúlea –principal calzada de comunicación terrestre en estos momentos– (Mayer y Rodà 1986: 158-165; Lostal 1992: 12-15; Padrós 2010: 236-239).

Se une por tanto de forma eficiente –ya desde finales del s. II a.C.–, el litoral centro-catalán con territorios interiores como el lacetano y el austeano, iniciativa que a nuestro parecer queda reflejada en la posterior dispersión del numerario local. Ello explicaría el porqué en el yacimiento de El Camp de les Lloses, muy posiblemente vinculado a la construcción y control de esta nueva red viaria, se documenta la moneda layetana de una forma importante (especialmente la de *Lauro*, la más próxima). Del mismo modo, y siguiendo la vía en el sentido opuesto, la existencia de esta calzada –sin olvidar el río Llobregat– explicaría el porqué en el litoral catalán y especialmente en el Valle de Cabrera de Mar, el numerario más habitual –por detrás del de *Itiuro*, ceca local–, y el de *Kese* –cuya producción es mucho mayor– es el de *Aúsesken*, seguido de cerca por el de *Itiřkesken*, aun cuando estos talleres emiten mucha menos cantidad de moneda que otros, como por ejemplo el de *Untikesken* aparentemente mejor comunicado con el Valle por la vía marítima (fig. 15).

Por el contrario, cuando analizamos la dispersión de las emisiones de *Baitolo* o la final de *Itiuro* –aunque esta última aún resulta difícil de individualizar–, la llegada de numerario a *Emporion* (ahora *Emporiae*) y *Tarraco* se mantiene, dato que se explica con facilidad gracias a la importancia política y comercial de ambos asentamientos. Parece que el goteo de numerario que veíamos que fluía hacia *Ebusus* deja de documentarse en los hallazgos aislados de inicios del s. I a.C. Del mismo modo, en estos

momentos aparecen una serie de nuevos centros receptores y emisores de numerario (*Baetulo, Iluro o Iesso* entre otros) que canalizan la circulación de estas nuevas emisiones a un nivel regional. Emisiones que siguen conviviendo con un flujo de moneda ya preexistente, que sigue en circulación y que lo hará de forma habitual hasta al menos avanzado el s. I d.C.

Esta circulación, si bien continua siendo estrictamente regional, parece que se está adaptando a las nuevas pautas de asentamiento y reorganización del territorio, cosa que no es de extrañar ya que son las personas quienes transportan la moneda, y éstas, por regla general, se desplazan mediante la utilización de una red viaria que une las ciudades o los centros donde se agrupan (Ripollès 2007: 94). Si los centros se desplazan, la red viaria se transforma y ello se refleja en el patrón de dispersión del numerario existente.

Llegados a este punto, debemos de explicar el porqué si la circulación parece ser en todo momento local o regional –dato que resulta evidente– la emisión final de *Illuro* se documenta de forma relativamente abundante en el S del País Valenciano, y puntual en Aragón, Navarra o Murcia. A primera vista, parece que la facilidad de comerciar utilizando la vía marítima con el País Valenciano podría ser una opción. No obstante, el numerario de *Illuro* no parece llegar frecuentemente a la zona con anterioridad. Un análisis más detallado de los lugares en donde estas piezas han sido recuperadas, pensamos que pone en relación estas monedas con el conflicto que enfrentó a Pompeyo y Sertorio. Se documenta moneda de la emisión final de *Illuro* en Azaila (en los dos tesoros), los Cascajos (Sangüesa, Navarra) y el S del País Valenciano. Azaila y los Cascajos –*oppidum* y campamento militar respectivamente–, fueron destruidos a lo largo del conflicto Sertoriano, mientras que sabemos que el País Valenciano fue uno de los principales focos del conflicto. No nos es posible valorar si contingentes layetanos participaron en dicha contienda o, si lo hicieron, de qué manera (tropas, logística?) o en qué bando. Lo que parece factible es que el numerario de *Illuro* tiene una difusión más amplia y llega a zonas fuera de su radio de dispersión habitual coincidiendo con los lugares y la cronología de este conflicto. Pensamos que lo que aquí se apunta como un indicio o una hipótesis en un estado embrionario, puede ser una interesante temática para futuros trabajos.

No podemos acabar estas conclusiones, sin valorar brevemente la significativa presencia de moneda layetana en el S de Francia. Con toda seguridad, el porcentaje

de estas emisiones en comparación al de la moneda local es bajo, y su llegada meramente ocasional. No obstante, y como ha dejado entrever el trabajo de Feugère y Py (2011: 384-398), la llegada de numerario layetano y de otras cecas ibéricas del NE peninsular existe, y es cada vez más significativa. Pensamos que el patrón de dispersión de la moneda muestra como los Pirineos no deben entenderse como una barrera cultural, militar o comercial –al menos no en época antigua–, lo que explica por qué la llegada de numerario layetano es mucho mayor en el S de Francia que en cualquier otra área de Hispania –más allá de la actual Cataluña–. Este dato, sin lugar a dudas relevante, es indicativo de la importancia que tiene el valorar el S de la Galia a la hora de elaborar estudios sobre el NE peninsular. Su excelente comunicación por vía marítima, así como por mediación de los escasos pasos existentes a través de los Pirineos, parece que facilitaron la llegada de estas amonedaciones tal y como se refleja al estudiar la dispersión del numerario layetano.

Recapitulando, los hallazgos esporádicos cuya procedencia es conocida, permiten delimitar y evaluar con bastante detalle –siempre que la muestra sea la adecuada– el territorio en el que la moneda objeto de estudio era conocida y utilizada. Además, los estudios de estas características pueden ayudar a vislumbrar, aunque en menor medida, el área de influencia de los talleres e incluso, en ocasiones, posibles rutas comerciales y militares, así como contactos entre grupos humanos.

En la misma línea, y como se desprende directamente de los casos objeto de estudio, las pautas de población y las vías de comunicación son factores indivisibles que condicionan la dispersión de la moneda. La hipótesis de que una mayor densidad de hallazgos puede, aunque no es vinculante, suponer una mayor intensidad de tráfico humano, parece tener sentido tras analizar la dispersión de los talleres layetanos. Como hemos dicho con anterioridad, son los individuos quienes en sus desplazamientos transportan la moneda, y estos, por regla general, se sirven de una red viaria que une las ciudades o los centros donde se agrupan (Ripollès 2007: 94).

Por el contrario, y en contraposición a la idea anterior, una mayor densidad de moneda puede deberse a un mayor número de intervenciones arqueológicas realizadas en un área o yacimiento concreto, o tener relación con áreas científicamente mejor estudiadas y publicadas. Por tanto, será necesario tener siempre presentes ambas posibilidades antes de sacar conclusiones o elaborar hipótesis sobre la dispersión de la moneda.

Finalmente, es de vital importancia mencionar que los datos que hemos utilizado a la hora de elaborar este estudio, aunque de gran interés, continúan siendo parciales y en muchos casos dependientes de las áreas mejor conocidas y explotadas arqueológicamente. Resultará imprescindible, a medida que aparezcan nuevos hallazgos, la elaboración de nuevos trabajos que, contrastando o refutando las hipótesis hoy propuestas, ayuden a mejorar el conocimiento aun precario que actualmente tenemos sobre la difusión de la moneda ibérica, sus pautas, causas y condicionantes.

ALEJANDRO G. SINNER  
Dpt. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia  
Universitat de Barcelona  
sinner.garcia@ub.edu

## NOTA

Con este trabajo en prensa hemos tenido constancia de la presencia de moneda layetana en el río Liri a su paso por la colonia latina de Minturnae (Agradecemos a Clive Stannard la información). A este numerario que, por razones obvias no hemos podido incluir en este trabajo, le dedicaremos la atención necesaria en un estudio posterior.

## AGRADECIMIENTOS

Este artículo se ha concluido durante una estancia como Visiting Student Researcher en la University of California, Berkeley, Classics Department. Debo agradecer al Dr. Ferrari (Classic Department chair), así como al Dr. Robert C. Knapp y a Nancy Lichtenstein todas las facilidades y el trato excelente que me han dispensado en todo momento.

Del mismo modo no podemos dejar de tener unas palabras de reconocimiento para el Sr. Carles Martí, que ha estudiado y catalogado todo el fondo numismático del Museo Comarcal del Maresme. Gracias al Sr. Martí, que nos ha facilitado el acceso a su base de datos, hemos dispuesto de una información privilegiada en lo referente a los hallazgos aislados procedentes de las excavaciones realizadas en el término municipal de Mataró, así como de las intervenciones más antiguas llevadas a cabo en Cabrera de Mar.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, M.; RAFOLS, J.; COROMINAS, J. (1945): *Carta Arqueológica de España*, Madrid.
- ARRAYÁS, I. (2007): Al voltant de la "romanització" del nord-est de la península ibérica, *Pyrenae* 38-2, 47-72.
- ASENSIO, D.; CELA, X.; MIRÓ, C.; MIRÓ, M. T.; REVILLA, V. (2009): El nucli ibèric de Montjuïc. Les sitges de magòria o de port. Barcelona, *QUARHIS* 5, 16-85.
- AVELLÀ, L. (1978): Hallazgos monetarios en «Coll del Moro», Gandesa, *Numisma* 150-155, 147-156.
- AZORÍN, M. (2009): Yecla. Memorias de su identidad (F. J. Muñoz, ed.), 84-85.
- BELTRÁN, M. (1995): *AZAILA. Nuevas aportaciones deducidas de la documentación inédita de Juan Cabré Aguiló*, Zaragoza.
- BONAMUSA, J. (1979a): Numismática de Cabrera de Mar, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró i el Maresme* 8-9, 281-282.
- BONAMUSA, J. (1979b): Troballes numismàtiques a Cabrera de Mar, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró i el Maresme* 7, 181-182.
- BURILLO, F.; OSTALÉ, M. (1983-1984): Sobre la situación de las ciudades celtibéricas Bilibis y Segeda, *Kalathos* 3-4, 287-310.
- CAMPO, M. (2005): Emissió i circulació monetàries al nord-est de la Hispània Citerior al final de la república, *La moneda al final de la República: Entre la tradició i la innovació, IX Curs d'Història monetària d'Hispània*, Barcelona, 73-93.
- CASADO, F. (1980): Une monnaie ibérique d'Ilduro «à l'oreille» aux environs de Glanum (Saint-Rémy-de-Provence, B.-du-Rh.), *Cahiers Numismatiques* 63, 15-17.
- CLARIANA, J. F. (1981): Sondatge estratigràfic a la vil·la romana de Can Majoral (Mataró, El Maresme), *Laietania* 1, 84.
- CNH = VILLARONGA, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid.
- COLL, R.; CAZORLA, F.; BAYÉS, F. (1994): El santuari ibèric de la Cova de les Encantades del Montcabrer (Cabrera de Mar, El Maresme). Estudi preliminar, *Laietania* 9, 33-86.
- DE MONTES, A.; SALA, L. (1962): Elementos para la carta arqueológica del valle medio de la Riera de Caldas de Montbuy (Barcelona), *VII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 102-109.
- DURAN, M.; LÓPEZ, F.; MESTRES, I.; ÑACO, T.; PRINCIPAL, J. (en prensa): Evidencias numismáticas en un espacio logístico tardorrepblicano: El Camp de les Lloses (Tona, Barcelona; Cataluña), *I Workshop Internazionale di Numismatica. Numismatica e Archeologia. Monete, Stratigrafie e Contesti. Dati a confronto* (G. Pardini, eds.), Oxford.
- ESCOLANO, G. (1610): *Décadas de la historia de la insigne y coronada Ciudad y Reino de Valencia*, Valencia.
- ESTRADA, J. (1956): Granollers, *Informes y Memorias*, 32.
- ESTRADA, J. (1994): *Granollers a l'antiguitat*, Granollers.
- ESTRADA, J.; VILLARONGA L. (1967): La "Lauro" monetal y el hallazgo de Cànoves (Barcelona), *Ampurias* 29, 135-194.
- FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I. (1984): *Inscriptions romaines de Catalogne. Vol. IV: Barcino*, París.
- FADO, R.; SOLER, A. (1978): Troballes romanes al carrer de Fortuny (Mataró), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró i el Maresme* 4, 91-92.
- FERNÁNDEZ, J. H. (1976): La circulación monetaria ibérica en Ebusus, *Numisma* 138-143, 49-57.
- FEUGÈRE, M.; PY, M. (2011): *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule méditerranéenne (530-27 av. notre ère)*, Paris.

- FREIXA, A.; JUAN, J.; MORENO, V.; OCAÑA, M. V.; SALA, F. (1991): Noves aproximacions a l'estudi del turó de Montgat (el Maresme), *Laietania* 6, 35-56.
- GARCIA, J.; MARTIN, A.; CELA, X. (2000): Nuevas aportaciones sobre la romanización en el territorio de Iluro (Hispania Tarraconensis), *Empúries* 52, 29-54.
- GIMENO, F. (1950): *Aportación al estudio de las monedas de Laie*. Barcelona.
- GURT, J. M.; PADRÓS, P. (1993a): El tesoro de monedas de la casa romana del carrer Lladó, *Carrer dels Arbres* 4, 29-37.
- GURT, J. M.; PADRÓS, P. (1993b) Significació de les monedes dins del context arqueològic. L'exemple de Baetulo, *Homenatge a Miquel Tarradell*, Barcelona, 695-715.
- LABEAGA, J. C. (1984): Hallazgos monetarios en Sangüesa, *Eusko Ikaskuntza* 2, 221-244.
- LOSTAL, J. (1992): *Los miliarios de la provincia Tarraconense (conventus Tarraconense, Cesaraugustano, Cluniense y Cartaginense)*, Zaragoza.
- LLOBREGAT, E. A. (1972): *Contestania Ibérica*, Alicante.
- LLORENS, M. M.; RIPOLLES, P. P. (1998): *Les encunyacions ibèriques de Lauro*, Granollers.
- MALUQUER, J. (1967): La colección arqueológica Victor Català, *Pyrenae* 3, 123-149.
- MAYER, M.; RODÀ, I. (1986): La epigrafía republicana en Cataluña. Su reflejo en la red viaria, *Actas de la Reunión sobre epigrafía Hispánica de época Republicana*, Zaragoza, 157-170.
- MARTÍ, C. (2004): Las monedas del yacimiento romano republicano de ca l'Arnau-can Mateu (Cabrera de Mar, Barcelona), *Actas del III Encuentro Peninsular de Numismática Antigua. Moneta Qua Scripta. La Moneda como Soporte de Escritura* (F. Chavez, F. J. García, eds.), Sevilla, 355-365.
- MARTÍ, C. (2007): Les monedes trobades en el poblat ibèric de Burriac, Cabrera de Mar, L'oppidum de Burriac. Centre del poder polític de la Laietània ibèrica, *Laietania* 17, 369-417.
- MARTÍ, C. (2008): La seca "ibèrica" d'Ilturo: historiografia i dades recents. Altres qüestions sobre numismàtica ibèrica del nord-est peninsular, *Laietania* 18, 37-76.
- MARTÍ, C. (2009): Las monedas de las excavaciones en «Can Benet» (Cabrera de Mar, Barcelona), *Actas del XIII Congreso Nacional de Numismática. Moneda y Arqueología* (A. Arévalo, ed.), Madrid-Cádiz, 369-385.
- MARTÍN VALLS, R. (1967): *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid.
- MATEU I LLOPIS, F. (1943): Hallazgos monetarios II (H. M.: XLII-LXXII), *Ampurias* 5, 221-238.
- MATEU I LLOPIS, F. (1944): Hallazgos monetarios III (H. M.: LXXIII-CXII), *Ampurias* 6, 215-237.
- MATEU I LLOPIS, F. (1947-1948): Hallazgos monetarios V (H. M.: 221-325), *Ampurias* 9-10, 55-95.
- MATEU I LLOPIS, F. (1951): Hallazgos monetarios VI (H. M.: 326-486), *Ampurias* 13, 203-255.
- MATEU I LLOPIS, F. (1952): Hallazgos monetarios VII (H. M.: 487-601), *Numario Hispánico* I, 1-2, 255-264.
- MATEU I LLOPIS, F. (1953a): Hallazgos monetarios VIII (H. M.: 602-639), *Numario Hispánico* II, 3, 92-105.
- MATEU I LLOPIS, F. (1953b): Hallazgos monetarios IX (H. M.: 640-688), *Numario Hispánico*, II, 4, 275-302.
- MATEU I LLOPIS, F. (1955): Hallazgos monetarios XIII (H. M.: 809-847), *Numario Hispánico* IV, 8, 315-328.
- MATEU I LLOPIS, F. (1958a): Hallazgos monetarios XV (H. M.: 888-931), *Numario Hispánico* VII, 13, 67-78.
- MATEU I LLOPIS, F. (1958b): Hallazgos monetarios XVI (H. M.: 932-1006), *Numario Hispánico* VII, 14, 173-192.
- MATEU I LLOPIS, F. (1959): Hallazgos monetarios XVII (H. M.: 1007-1027), *Numario Hispánico* VIII, 15-16.
- MATEU I LLOPIS, F. (1971): Hallazgos monetarios XXI (H. M.: 1270-1394), *Numisma* 108-113, 177-208.
- MATEU I LLOPIS, F. (1975): Hallazgos monetarios XXIII (H. M.: 1494-1548), *Numisma* 132-137, 235-271.
- MELMOUX, P. Y. (2005): Recherches sur les monnaies de Vieille-Toulouse (Haute Garonne), Languedoc Numismatique, numéro spécial «monnaies de Vieille-Toulouse», *Bulletin de l'Amicale numismatique du Midi*, 52.
- MIRÓ, J.; PUJOL, J.; GARCÍA, J. (1988): El dipòsit del sector occidental del poblat ibèric de Burriac (Cabrera de Mar. El Maresme). Una aportació al coneixement de l'època ibèrica tardana al Maresme (s. I a.C.), *Laietania* 4, 1-140.
- NUIX, J. M. (1964-1965): Odena, Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares, *Ampurias* 26-27, 285-321.
- ÑACO, T.; PRINCIPAL, J. (2012): Outposts of integration? Garrisoing, logistics and archaeology in NE Hispania, 133-82 BCE, *Processes of Integration and Identity Formation in the Roman Republic* (S.T. Roselaar, eds.), Leiden & Boston, 159-178.
- PADRÓS, C. (2010): Els camins antics i les vies romanes a la comarca d'Osona (Barcelona). Estat de la qüestió, *QPAC* 28, 233-245.
- PADRÓS, P. (2001): La circulació monetària a la ciutat de Baetulo (Badalona) durant el segle I a.C., *Moneda i vida urbana, V Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 65-88.
- PADRÓS, P. (2002): El protagonisme de la moneda ibèrica a les ciutats romanes tardorepublicanes: Betulo i la seca de Baitolo, *Funció i producció de les seques indígenes, VI Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 105-123.
- PADRÓS, P. (2012): Las cecas layetanas. La ceca de Baitolo, *La moneda de los iberos. Ilturo y los talleres Layetanos* (A. G. Sinner, ed.), Solsona, 44-54.
- PERA, J. (2001): Aproximació a la circulació monetària de la ciutat romana de Iesso (Guissona, Lleida), *Moneda i vida urbana, V Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 53-63.
- PRAT, F.; RIBAS, M. (1980): Les troballes romanes del Camp de Iluro, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia del Maresme* 10, 303-306.
- RAFEL, N. (1979): Contribució a l'estudi de la circulació monetària a la comarca del Penedes, *SNB*, 15-20.
- RANCOULE, G. (1976): Une série d'objets antiques provenant de l'oppidum de Mayné à Belest, Ariège, *Cypselia* I, 129-135.
- RIBAS, M. (1952): *El poblament d'Ilturo*, Barcelona.



- RIBAS, M. (1964): *Els orígens de Mataró*, Mataró.
- RIBAS, M. (1973): Algunos datos interesantes sobre monedas de Ilduro, *Pyrenae* 9, 165-172.
- RICHARD, J. C. (1977): Monedas de la Galia y romano-republicanas del Museo Arqueológico Provincial de Tarragona, *Acta Numismàtica* 7, 71-88.
- RICHARD, J. C. (1980a): Les découvertes monétaires du site antique de Lattes, *Journal Communal de Lattes* 10, 17-18.
- RICHARD, J. C. (1980b): Les monnaies de Ruscino, dans Ruscino. Château - Roussillon. Perpignan (P.-O.), *Études Archéologique I (Suppl. 7 à la RAN)*, Paris, 107-150.
- RIPOLLÈS, P. P. (1980): *La circulación monetaria en las tierras valencianas durante la antigüedad*, Barcelona.
- RIPOLLÈS, P. P. (1982): *La circulación monetaria en la Tarracense Mediterránea*, Serie Trabajos Varios del S.I.P. 77, València. (citado como CMTM).
- RIPOLLÈS, P. P. (2007): *Las acuñaciones de la ciudad ibérica de Saitabi*, Valencia.
- ROMAGOSA, J. (1971): Azaila: dos tesoros, dos mensajes, *Acta Numismàtica* 1, 71-78.
- SAVES, G.; VILLARONGA, L. (1975): Les monnaies de la Péninsule ibérique trouvées en France dans la région de Midi-Pyrénées (III), *Acta Numismàtica* 5, 91-135.
- SAVES, G.; VILLARONGA, L. (1976): Les monnaies de la Péninsule ibérique trouvées en France dans la région de Midi-Pyrénées (IV), *Acta Numismàtica* 6, 107-130.
- SAVES, G.; VILLARONGA, L. (1978): Les monnaies de la Péninsule ibérique trouvées en France dans la région de Midi-Pyrénées (VI), *Acta Numismàtica* 8, 27-45.
- SERRA RÀFOLS, J. (1956): La exposición de obras de los Museos locales, *Informes y Memorias* 32, Madrid.
- SERRA VILARÓ, J. (1932): Excavaciones en la Necrópolis Romano-Cristiana de Tarragona, (*MJSEA* 116), Madrid.
- SINNER, A. G.; MARTÍ, C. (2011): Las monedas de las excavaciones (2006-2010) en Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar, Barcelona), *XIV Congreso Nacional de Numismática, (Nules-Valencia, 25-27 de octubre de 2010)*, Nules-València, 599-614.
- SINNER, A. G.; MARTÍ, C. (2012): La circulación monetaria en el valle de Cabrera de Mar (El Maresme, Barcelona), *La moneda de los iberos. Ilturo y los talleres Layetanos* (A. G. Sinner, ed.), Solsona, 55-71.
- SINNER, A. G. (2012): La ceca de Ilturo. Estado de la cuestión, *La moneda de los iberos. Ilturo y los talleres Layetanos* (A. G. Sinner, ed.), Solsona, 72-83.
- SOUTOU, A. (1959): Monnaies à legendes ibériques de l'Ariège, *RSL* XXV, 208-220.
- TARRADELL, N.; NOGUERA, J. (2008): Avance al estudio de las monedas del Camí del Castellet de Banyoles (Tivissa, Tarragona), *Actas XIII Congreso Nacional de Numismática. Moneda y arqueología* (A. Arévalo coord.), 143-162.
- VILLARONGA, L. (1961): El hallazgo de Balsareny, *Numario Hispánico* 19-20, Madrid, 9-102.
- VILLARONGA, L. (1982): Les seques ibèriques catalanes: una síntesi, *Fonaments* 3, 134-183.
- ZAMORA, D. (2006-2007): L'oppidum de Burriac. Centre del poder polític de la Laietània ibèrica, *Laietania* 17, 1-417.

## APÉNDICE: HALLAZGOS AISLADOS DE MONEDA LAYETANA

### LAURO

#### HALLAZGOS AISLADOS MÁS ALLÁ DE LA ACTUAL CATALUÑA

1. Cerdanya (1)  
*L'Ariège:*  
1 unidad: *CNH* 9; *LI/R* IXa (Soutou 1959: 212).
2. Burgos (1)  
*Amaya:*  
1 mitad: *CNH* 8; *LI/R* VIb (Estrada y Villaronga 1967: 141).
3. Alcalá de la Vega (1)  
*Entre la Ermita y el río Cabriel:*  
1 unidad: *CNH* 17; *LI/R* XIa (Museo Ayuntamiento de Alcalá de la Vega).
4. Caudete de las Fuentes (1)  
*Los Villares:*  
1 unidad: *CNH* 16; *LI/R* IVa (Ripollès 1980: 112-116; CMTM: 170).

5. Ibiza (1)  
1 unidad: *CNH* 14; *LI/R* Xa (Fernández 1976: 53-56; CMTM: 90).
6. Alcudia (1)  
*Pollentia:*  
1 unidad: *CNH* 16; *LI/R* IVa (H.M.: 676; CMTM: 128).
7. Ginoles  
1 unidad indet. (Feugère y Py 2011: 389).
8. La Lagaste  
1 unidad indet. (Feugère y Py 2011: 389).
9. Vieille-Toulouse  
1 unidad: *CNH* 17; *LI/R* XIa (Savès y Villaronga 1978: 42).
10. Toulouse  
1 unidad indet. (Feugère y Py 2011: 389).

#### HALLAZGOS AISLADOS EN LA ACTUAL CATALUÑA

1. L'Escala (2)  
*Empúries:*

- 2 unidades: 1 *CNH* 14; L/R Xa (Maluquer 1967: 146, núm 437; CMTM: 94), 1 indet. (GNC 14.124).
2. Arenys de Mar (1)  
*Torre dels Encantats*:  
1 unidad: *CNH* 16; L/R IVa (H.M.: 506; CMTM: 62).
3. Mataró (6)  
*Can Majoral*:  
1 unidad: *CNH* 6; L/R Va (Clariana 1981: 84, núm 17; CMTM: 78).  
*Campo de fútbol*:  
1 unidad indet. (Prat y Ribas 1980: 305; CMTM: 110).  
*Can Paulet*:  
1 unidad indet. (Ribas 1964: 183).  
*Can Rafat*:  
1 unidad indet. (Ribas 1952: 67)  
*Pl. Gran, 8*:  
1 unidad: *CNH* 17; LL/R XIa (Información facilitada por Carles Martí).  
*Plaça de l'Ajuntament*:  
1 unidad: *CNH* 14; L/R Xa (Información facilitada por Carles Martí).
4. Cabrera de Mar (18)  
1 unidad: *CNH* 14; L/R Xa (Bonamusa 1979a: 281-282; CMTM: 74).  
*Burriac*:  
4 unidades: 1 *CNH* 17; L/R XIa (H.M.: 812; CMTM: 70), 2 *CNH* 14; L/R Xa (CMTM: 72; 74); 1 *CNH* 7; L/R VIa (información facilitada por Carles Martí).  
1 cuarto indet. (H.M.: 1020-1021; CMTM: 70)  
*Turó de l'Infern*:  
1 unidad: *CNH* 16; L/R IVa (Llorens y Ripollès 1998: 78 núm. 23)  
*Ca l'Arnau-Can Mateu*:  
5 unidades: 1 *CNH* 1; L/R Ia, 1 *CNH* 9; L/R Ixa, 2 *CNH* 16; L/R IVa (Martí 2004: 355-365), 1 *CNH* 14; L/R Xa (Exc. 2005-07 inédita).  
3 mitades: 3 *CNH* 8; L/R VIb (Martí 2004: 355-365).  
2 cuartos: 2 *CNH* 3/4; L/R Ic (Martí 2004: 355-365).  
*Can Modolell*:  
1 moneda indet. (Información facilitada por Carles Martí).
5. El Masnou (1)  
*Cal Ros de les Cabres*:  
1 unidad indet. (H.M.: 974; CMTM: 121).
6. Badalona (1)  
*Carrer Sant Josep i d'en Rosés*:  
1 unidad: *CNH* 14; L/R Xa (Gurt y Padrós 1993b: 707).
7. Tarragona (1)  
*Museo Arqueológico Provincial*:  
1 mitad: *CNH* 8; L/R VIb (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154).
8. Franqueses del Vallès (2)  
*Can Bertran*:  
1 unidad indet. (Estrada y Villaronga 1967: 141).  
*Mas Sabater*:  
1 unidad indet. (Estrada y Villaronga 1967: 141).
9. Penedès (1)  
1 unidad: *CNH* 16; L/R IVa (Rafel 1979: 15-20; CMTM: 124).
10. Castellet de Banyoles (1)  
1 unidad: *CNH* 9; L/R IXa (Tarradell y Noguera 2008: 157).
11. Sant Esteve de Palautordera (1)  
*Castell de Montclús*:  
1 unidad indet. (Llorens y Ripollès 1998: 76, núm 7).
12. Cànoves i Samalús (7)  
1 unidad: *CNH* 14; L/R Xa (Estrada 1994: 53).  
*Puigcastell*:  
5 unidades: 1 *CNH* 11, L/R IIa; 4 *CNH* 14; L/R Xa (Llorens y Ripollès 1998: 76, núm 9).  
1 cuarto *CNH* 3/4; L/R Id (Llorens y Ripollès 1998: 76, núm 9).
13. Perigmani (1)  
1 unidad: *CNH* 18; L/R IIIa o *CNH* 14; Xa (Llorens y Ripollès 1998: 76, núm 8).
14. Bigues (1)  
*Can Maspons*:  
1 cuarto: *CNH* 13; L/R IIc (Estrada y Villaronga 1967: 141).
15. Caldes de Montbui (3)  
*Poblat de Torre Roja*:  
3 unidades: 2 indet., 1 *CNH* 14; L/R Xa (Estrada y Villaronga 1967: 141, núm 22).
16. Terrassa (1)  
*Castell de Vallparadís*:  
1 unidad indet. (Estrada y Villaronga 1967: 141).
17. Tona (9)  
*El Camp de les Lloses*:  
9 monedas indet. (Duran *et al.* e.p.).
18. Vic (7)  
*Museo Diocesano de Vic*:  
7 unidades indet. (H.M.: 245; CMTM: 168).
19. Sallent (3)  
3 unidades indet. (H.M.: 890, 1371; CMTM: 138).
20. Solsona (1)  
*Museo Diocesano y Comarcal*:  
1 unidad indet. (H.M.: 387; CMTM: 145).

**ILTURO**

## HALLAZGOS AISLADOS MÁS ALLA DE LA ACTUAL CATALUÑA

1. Vieille-Toulouse (9)  
9 unidades (Melmoux 2005: 48): 3 *CNH* 8 (Savès y Villaronga 1975: 116), 1 *CNH* 14 (Savès y Villaronga 1976: 118).
2. Sangüesa (1)  
*Los Cascajos*:  
1 unidad: *CNH* 14 (Labeaga 1984: 221).
3. Alcalá de la Vega (1)  
*En la zona de la Dehesa*:  
1 unidad: *CNH* 14 (actualmente en el Museo del Ayuntamiento de Alcalá de la Vega).

4. Valencia  
Monedas indet. (Martín Valls 1967: 142; CMTM: 166).
5. Turis (1)  
*La Carencia:*  
1 unidad: CNH 14 (Museo de Prehistoria de Valencia núm. 31223). Información facilitada por Manuel Gozalbes.
6. Ayora (1)  
*Meca:*  
1 unidad indet. (Escolano 1610: col. 985; CMTM: 110).
7. Yecla  
Se mencionan hallazgos de moneda de *Ituro*, pero no se detalla ni número ni lugar (Azorín 2009: 84-85).
8. Benidorm (1)  
*Tossal de la Cala:*  
1 unidad indet. (Llobregat 1972: 138-139; CMTM: 163).
9. Alicante  
Monedas indet. (Martín Valls 1967: 142; CMTM: 166).
10. Ibiza (1)  
1 unidad: CNH 8 (Fernández 1976: 53-56; CMTM: 90).
11. Belésta (1)  
1 unidad indet. (Rancoule 1976 : 132)
12. Saint-Rémy-de-Provence (1)  
*Glanum:*  
1 unidad: CNH 14 (Casado 1980: 15).
13. La Lagaste (1)  
1 unidad indet. (Richard 1980a: 163).
14. Ruscino  
1 unidad indet. (Richard 1980b: 113).
- HALLAZGOS AISLADOS EN LA ACTUAL CATALUÑA
1. L'Escala (15)  
*Emporion:*  
1 unidades CNH 14. (Maluquer 1967: 146, núm. 436; CMTM: 94).  
*Gabinete Numismático de Cataluña (procedentes de excavaciones en Emporion):*  
8 unidades: 7 CNH 14 (GNC 13842; 14129; 19201; 19327; 19585; 19604; 19638), 1 CNH 8 (GNC 14369).  
*Antiguamente en el Museo Arqueológico de Catalunya, ahora en Empúries:*  
5 unidades: 1 CNH 8, 4 CNH 14.  
1 cuarto: CNH 16.
2. Arenys de Mar (9)  
*Torre dels Encantats:*  
9 unidades indet. (Ribas 1973: 168-170; CMTM: 164).
3. Caldes d'Estrac (3)  
3 monedas indet. (Ribas 1973: 170; CMTM: 77).
4. Mataró (32)  
10 unidades indet. (Almagro *et al.* 1945: 134-138; CMTM: 110).  
*Campo de fútbol:*  
1 unidad indet. (H. M.: 345; CMTM: 110).  
*Calle Floridablanca:*  
1 moneda indet. (Fado y Soler: 1978, 92; CMTM: 110).  
*Villa romana de Torre Llauder:*  
1 unidad: CNH 8 o CNH 13 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ Barcelona, 38:*  
1 unidad: CNH 14 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ d'En Palau, 32 (Can Palaudet):*  
1 unidad: CNH 13 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ d'En Xammar (Can Xammar):*  
1 unidad: CNH 8 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ Na Pau:*  
2 unidades: 1 CNH 13, 1 CNH 14 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ Sant Cristòfor, 10 (Can Pinós):*  
1 unidad: CNH 8 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ Sant Cristòfor, 12 (Can Puig/Can Fullerachs):*  
1 unidad: CNH 8 o CNH 13 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ Sant Francesc d'Assís, 16:*  
1 unidad: CNH 8 (Información facilitada por Carles Martí).  
*c/ Sant Francesc d'Assís, 19:*  
1 unidad: CNH 14 (Información facilitada por Carles Martí).  
*El Carreró, 49:*  
1 unidad indet. (Información facilitada por Carles Martí).  
*Pl. de la Peixeria:*  
1 unidad: CNH 14 (Información facilitada por Carles Martí).  
*Pl. de l'Ajuntament:*  
3 unidades: 2 CNH 13, 1 CNH 14 (Información facilitada por Carles Martí).  
*Pl. del Beat Salvador:*  
1 cuarto: CNH 16 (Información facilitada por Carles Martí).  
*Pl. Gran, 9:*  
4 unidades: 1 CNH 13, 3 CNH 14 (Información facilitada por Carles Martí).
5. Argentona (9)  
1 unidad indet. (H.M.: 617; CMTM: 62).  
7 unidades: 2 CNH 1, 3 CNH 8, 1 CNH 13, 1 CNH (Datos facilitados por Carles Martí)  
1 cuarto: CNH 16 (Datos facilitados por Carles Martí).
6. Cabrera de Mar (170)  
12 monedas indet. (Ribas 1973: 170; CMTM: 74).  
2 unidades: 1 CNH 8, 1 CNH 14 (Bonamusa 1979a: 281-282; CMTM: 74).  
*Torrent de la paret nova:*  
1 unidad: CNH 8 (Bonamusa 1979b: 181-182).  
*Burriac:*  
36 monedas indet. (Ribas 1973: 168-169; CMTM: 71).  
8 unidades indet. (H.M.: 345; 606; CMTM: 70).  
31 unidades: 15 CNH 14, 9 CNH 13, 7 CNH 8 (Martí 2007: 390-406).  
2 unidades depositadas Museo de Mataró: 1 CNH 14 (H.M.: 1019; CMTM: 70), 1 CNH 8 (H.M.: 1020-1021; CMTM: 70).  
10 cuartos: CNH 16 (Martí 2007: 390-406).  
1 triente: CNH 6 (Martí 2007: 390-406)  
*Ca l'Arnau:*  
22 unidades: 11 CNH 8, 11 CNH 13 (Martí 2004: 355-365;

- Exc. 2005-07 inéditas).  
 5 tercios: *CNH* 11 (Martí 2004: 355-365; Exc. 2005-07, inéditas).  
 1 triente: *CNH* 6 (Martí 2004: 355-365).  
 1 mitad: *CNH* 9 (Martí 2004: 355-365).  
*Carrer Barcelona:*  
 1 triente: *CNH* 6 (inédita).  
*Horts del Rector:*  
 1 unidad: *CNH* 13 (inédita).  
*Can Masriera:*  
 1 as uncial reducido: *CNH* 4 (Sinner 2012: fig. 10).  
 1 semis uncial reducido: *CNH* 5 (Sinner 2012: fig.7).  
 1 triente uncial reducido: *CNH* 2 (inédita).  
 5 unidades: 2 *CNH* 8, 3 *CNH* 13 (inéditas).  
*Can Rodon de l'Hort:*  
 1 moneda indet. (Ribas 1973: 169).  
 6 unidades: 4 *CNH* 8 (Sinner y Martí 2011: 599-614); (Bonamusa 1979a: 281-282; CMTM: 78), 1 *CNH* 13 (Sinner y Martí 2011: 599-614), 1 *CNH* 14 (Bonamusa 1979a: 281-282; CMTM: 78).  
 2 tercios *CNH* 11 (Sinner y Martí 2011).  
*Can Benet:*  
 13 unidades: 5 *CNH* 8, 7 *CNH* 13 (Martí 2009: 369-385).  
 1 tercio *CNH* 11 (Martí 2009: 369-385).  
*Can Modolell:*  
 2 unidades: 2 *CNH* 8 (Información facilitada por Carles Martí).  
*Camí de Can Segarra:*  
 1 unidad: *CNH* 13 (inédita, se documenta en la memoria de la intervención).  
*Silos de Can Bartomeu:*  
 2 unidades: 1 *CNH* 8, 1 *CNH* 13 (información facilitada por Carles Martí).
7. Cabriels (12)  
 12 unidades indet. (H.M.: 616; CMTM: 74).
8. Vilassar de Mar (5)  
*Sant Gines:*  
 5 unidades indet. (Ribas 1973: 170; CMTM: 140).
9. Alella (1)  
 1 unidad: 1 *CNH* 8 (H.M.: 1496; CMTM: 60).
10. Montgat (1)  
*Turó de Montgat:*  
 1 unidad: *CNH* 8 (Freixa *et al.* 1991: 56).
11. Badalona (9)  
 7 unidades: 5 indet. (Ribas 1973: 170; CMTM: 63), 1 *CNH* 8 (H.M.: 1283-87), 1 *CNH* 14 (H.M.: 896, CMTM: 64).  
*Plaça Font i Cussó:*  
 1 unidad: *CNH* 14 (Padrós 2001: 76-78).  
*Carrer Fluvià:*  
 1 unidad: *CNH* 8 (Padrós 2001: 76-78).
12. Tarragona (9)  
*Museo Arqueológico Provincial:*  
 8 unidades: 7 *CNH* 8 (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154), 1 *CNH* 14 (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154)  
 1 cuadrante: *CNH* 16 (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154).
13. Montmeló  
*Can Tacó:*  
 1 unidad: *CNH* 13 (información facilitada por el Museo de Montmeló)
14. Cerdanyola del Vallès (1)  
 1 moneda indet. (H.M.: 507; CMTM: 86).
15. Molins de Rei (1)  
*Santa Creu d'Olorda:*  
 1 unidad indet. (H.M.: 443; CMTM: 139).
16. Sabadell (1)  
*La Salut:*  
 1 unidad: *CNH* 4 (H.M.: 74; CMTM: 138).
17. Caldes de Montbuí (1)  
*Torre Roja:*  
 Monedas indet. (Montes y Sala 1962: 104; CMTM: 162).  
 Al menos 1 unidad *CNH* 14.
18. Tona (6)  
 2 unidades: *CNH* 8 (Actualmente en el Museo del Camp de les Lloses)  
*El Camp de les Lloses:*  
 4 unidades: 3 *CNH* 8, 1 *CNH* 14 (Duran *et al.* e.p.).
19. Vic (10)  
*Museo Episcopal de Vic:*  
 9 unidades: 4 *CNH* 8, 1 *CNH* 13, 4 *CNH* 14 (Información facilitada por el Museo Episcopal de Vic).  
 1 mitad: *CNH* 4 (Información facilitada por el Museo Episcopal de Vic).
20. Solsona (2)  
*Museo Diocesano y Comarcal:*  
 2 unidades indet. (H.M.: 387; CMTM: 145).
21. Guissona (2)  
*Iesso:*  
 2 unidades *CNH* 14 (Pera 2001: 54).

#### LAIEŠKEN

#### HALLAZGOS AISLADOS MÁS ALLÁ DE LA ACTUAL CATALUÑA

1. Eivissa (1)  
 1 unidad: *CNH* 8 (Fernández 1976: 53-56; CMTM: 90).
2. Ruscino (1)  
 1 unidad indet. (Richard 1980b: 112).
3. Vieille-Toulouse (3)  
 3 unidades (Meloux 2005: 48): 1 *CNH* 8 (Savès y Villarronga 1975: 116).

#### HALLAZGOS AISLADOS EN LA ACTUAL COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CATALUÑA

1. L'Escala (2)  
*Empúries:*  
 2 unidades indet. (GNC 14.120 y 19.305).

2. Arenys de Mar (6)  
*Torre dels Encantats:*  
 6 unidades: 1 CNH 1 (Rafols 1956: lám. 55; CMTM: 164), 2 CNH 5, 1 CNH 8 (excavaciones de Pons Gurí, inéditas).
3. Cabrera de Mar (20)  
*Burriac:*  
 5 unidades: 3 CNH 5, 2 CNH 8 (H.M. 1020-1021; CMTM: 70); (Martí 2007: 390-406).  
 1 unidad CNH 5 acutalmente en el Museo de Mataró (Datos facilitados por L. Villaronga).  
*Ca l'Arnau:*  
 8 unidades: 1 CNH 1, 4 CNH 5, 3 CNH 8 (Martí 2004: 355-365; Exc. 2005-07 inédita).  
 1 mitad CNH 2 (Martí 2004: 355-365).  
*Can Rodon de l'Hort:*  
 2 unidades: 1 CNH 4 (Sinner y Martí 2011: 605), 1 CNH 11 (Sinner y Martí 2011: 607).  
*Can Benet:*  
 2 unidades: CNH 5 (Martí 2009: 369-385).  
*Can Modolell:*  
 1 moneda indet. (Información facilitada por Carles Martí).
4. Alella (2)  
 2 mitades: 1 CNH 9 (H.M.: 1496; CMTM: 60), 1 CNH 6 (H.M.: 1273; CMTM: 60).
5. Badalona (1)  
 1 unidad indet. (H.M.: 451; CMTM: 64).
6. Santa Coloma de Gramanet (1)  
*Puig Castellar:*  
 1 unidad: CNH 5 (Nuix 1964-65: 276; CMTM: 132).
7. Barcelona (1)  
*Montjuïc:*  
 1 unidad: CNH 2 (Datos facilitados por L. Villaronga).
8. Llinars del Vallès (2)  
*Can Rosell:*  
 2 unidades indet. (Estrada 1956: 112; CMTM: 79).
9. Tona (4)  
*El Camp de les Lloses:*  
 3 monedas indet. (Duran *et al.* e.p.).
10. Centelles (1)  
*Sant Martí de Cartelles:*  
 1 unidad: CNH 5 (H.M.: 979; CMTM: 140).
11. Gandesa (1)  
*Coll del Moro:*  
 1 unidad: CNH 5 (Avellá 1978, 147-156; CMTM, 88).

#### BAITOLO

#### HALLAZGOS AISLADOS MÁS ALLÁ DE LA ACTUAL CATALUÑA

1. Valdeherrera (1)  
*Bilbilis:*  
 1 unidad indet. (Burillo y Ostale 1983-1984: 287-310).

2. Alcalá de Xivert (1)  
*Regalfari:*  
 1 unidad: CNH 3 (Ripollès 1980: 88; CMTM: 135).
3. Vieille-Toulouse (1)  
 1 unidad: CNH 3/4 (Savès y Villaronga 1975: 116).
4. Ruscino (1)  
 1 unidad indet. (Richard 1980b: 113).
5. Sigean (1)  
 1 unidad indet. (Feugère y Py 2011: 389-390).

#### HALLAZGOS AISLADOS EN LA ACTUAL CATALUÑA

1. L'Escala (5)  
*Emporion:*  
 2 unidades: CNH 6 (Maluquer 1967: 146, núm. 434-435; CMTM: 94)  
 1 cuarto: CNH 5 (H.M.: LXXIII; CMTM: 91).  
*Gabinete Numismático de Cataluña (procedentes de excavaciones en Emporion):*  
 2 unidades: 1 CNH 3 (GNC 14.015), 1 CNH 4 (GNC 14.172).
2. Mataró (13)  
 4 monedas indet. (Padrós 2001: 70).  
*Villa romana de Torre Llauder:*  
 1 unidad: CNH 6 (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl d'En Palau, 14-16:*  
 1 unidad: CNH 6 (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl d'En Palau, 32 (Can Palauet):*  
 1 unidad: CNH 4 (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl Magí de Villalonga, 8-12:*  
 1 unidad: CNH 4 (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl Sant Cristòfor, 12 (Can Puig/Can Fullerachs):*  
 1 unidad indet. (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl Sant Francesc d'Assís, 16:*  
 1 unidad indet. (Información facilitada por Carles Martí).  
*Pl. de l'Ajuntament:*  
 1 unidad: CNH 6 (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl Barcelona, 55-57 (Can Castany):*  
 1 unidad indet. (Información facilitada por Carles Martí).  
*cl Sant Cristòfor, 10 (Can Pinós):*  
 1 cuarto: CNH 5 (Información facilitada por Carles Martí).
3. Cabrera de Mar (8)  
*Burriac:*  
 6 unidades: 1 CNH 3 y 5 CNH 3/4 (Martí 2007: 390-406).  
 1 cuarto: CNH 5 (Martí 2007: 390-406).  
*Silos de Can Bartomeu:*  
 1 cuarto: CNH 2 (información facilitada por Carles Martí).
4. Alella (1)  
 1 mitad indet. (H.M., 1273; CMTM, 60)
5. Santa Coloma de Gramanet (1)  
*Puig Castellar:*  
 1 unidad: CNH 6 (Nuix 1964-65: 276; CMTM: 132).
6. Badalona (133) (Padrós 2001: 70) entre las cuales constan:  
 2 unidades indet. (H.M.: 497; CMTM: 64), (H.M.: 1283-87; CMTM: 64).

- 1 cuarto *CNH* 2 (H.M.: 896; CMTM: 64).  
*Carrer Jaume Borràs:*  
1 unidad *CNH* 3 (Padrós 2001: 76).  
*Plaça Font i Cussó:*  
1 unidad *CNH* 3 (Padrós 2001: 77).  
*Carrer Sant Josep i d'en Roses:*  
1 unidad: *CNH* 3 (Padrós 2001: 77).
7. Castellvi (1)  
1 unidad: *CNH* 4 (Rafel 1979: 15-20; CMTM: 85).
8. Bleda (1)  
1 unidad: *CNH* 4 (H.M.: 501; CMTM: 69).
9. Tarragona (6)  
*Excavaciones calle Gasómetro, Fortuny, Gob. González y Colón:*  
1 unidad: *CNH* 3 (Serra Vilaró 1932: 112-116; CMTM: 147).  
*Museo Arqueológico Provincial:*  
3 unidades: *CNH* 3 (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154).  
2 cuadrantes: 1 *CNH* 5 (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154), 1 *CNH* 2 (Richard 1977: 71-78; CMTM: 154).
10. Ametlla del Vallès (1)  
1 divisor indet. (H.M.: 334; CMTM: 61)
11. Montserrat (1)  
1 unidad indet. (H.M.: 495; CMTM: 116).
12. Vic (6)  
*Museo Diocesano de Vic:*  
6 unidades indet. (H.M.: 245; 168).
13. Tona (1)  
*El Camp de les Lloses:*  
1 monedas indet. (Duran *et al.* e.p.).
14. Guissona (3)  
*Jesso:*  
3 monedas indet. (Padrós 2001: 70).